
Axxón 101
CIENCIA FICCION EN BITS

Axxón 101, julio de 1999

Novedades

Axxón

Del taller de ficción especulativa del que tomamos parte varios colaboradores de esta revista están saliendo ficciones interesantes. La prueba tangible es el informe que nos envió por correo electrónico Alejandro Salamanca desde España sobre el concurso Pablo Rido en su octava edición:

Los Jurados del concurso Pablo Rido:

- Alfredo Lara: Editor de la colección “Opar nuevas singladuras” y antiguo editor del fanzine “Opar”.
- Luis García Prado: Editor del fanzine “Artifex” y de la colección de novela corta “Artifex Minor”.
- Gabriel Martín Olivares: Miembro del comité editorial de la ed. Valdemar
- Antonio García Soto: Aficionado y miembro de la Tertulia de Barcelona.
- Héctor Ramos: Aficionado y miembro de la Tertulia Madrileña.

Han resuelto el pasado día 4 de junio otorgar el premio “Pablo Rido” en su VIII edición a: Daniel Mares, con el cuento “Gómez Meseguer y el ogro Santaolaya”

Los otros relatos preseleccionados:

- Eduardo Vaquerizo, con “Habítame y que el tiempo me hiele”
- Ramón Muñoz, con “El paso del mar calmo”
- Ramón Muñoz, con “Transformándose”
- Alejandro Javier Alonso, con “De memorias ajenas”. Al que le auguramos muchas otras distinciones.

Editorial - Axxón 101

Se están dando muchas cosas interesantes en el ámbito de la ciencia ficción nacional: el reencuentro con la periodicidad de la revista Axxón, el comienzo de una nueva colección de ficción especulativa, el surgimiento de alguna nueva revista. De esta manera se renueva la gente del ambiente trayendo aires un poco más frescos.

Parece ser que la salida del número 100 estimuló a los colaboradores de nuestra revista pues en este número contamos con casi todas las secciones. Esto es muy bueno. Por mi parte me siento muy contento: Axxón no sólo sigue viva sino que ha tomado renovados bríos.

La página de Axxón está de reformas. Estamos apuntando a que nuestra página sea una herramienta de búsqueda, un referente para los que quieran conocer autores de la ficción especulativa nacional, un lugar donde buscar información confiable. El esfuerzo está en manos de Eduardo quien se está encargando de la construcción y diseño de la página. Ahora es más fácil acceder a los números atrasados y la disposición de las opciones de la página es más simple y clara. No dejen de visitarla.

En este número los cambios son de orden estético. Rodolfo Contín, nuestro director de arte, le dio una lavada de cara a las presentaciones de las ficciones y a las secciones habituales.

En el número anterior las ficciones fueron todas de autores nacionales (y principalmente de colaboradores de la revista por ser el número 100), en este son de Cuba, México y España. Va a modo de adelanto pues en los números que siguen pensamos ofrecer un panorama de autores de cada uno de esos países.

¡Disfruten de la revista!

Aníbal Gómez de la Fuente
quipu@sinectis.com.ar

Radio Tecnika Cantina

Gerardo Sifuentes

Gerardo Sifuentes Marín nació en Tampico, Tamaulipas, en 1974, pero vive desde niño en Puebla. Es dibujante, guionista y promotor de los comics underground. Estudia ingeniería electrónica en el Tecnológico de Puebla. Ama el montañismo y la exploración, la ciencia ficción y los vampiros. Además de guiones para comics y cuentos, ha escrito una novela inédita de ciencia ficción, enmarcada entre la fantasía y el cyberpunk.

Era el fin de la peregrinación.

La iguana tenía rato de muerta, era un cartón viejo, planchado sobre el asfalto del enorme estacionamiento. Se freía a fuego lento, al igual que aquella Caribe roja que llegaba. Ya nadie construía SAM’s en medio del desierto, al menos no tan lejos de Hermosillo. Entre la reberveración distinguieron el esqueleto de lo que quedaba de ese supermercado mayorista. Siempre había sido un falso oasis.

“Va-mos-a-va-ler-ma-dres”, tarareaba ella mientras bajaba de la Caribe, bailando al ritmo de la música que su discman sin baterías emitía. El la ignoró, sacando el cuerpo del Tanates para dejarlo al lado de la iguana, para que al menos se hicieran compañía. Lo dejo boca arriba, con el hoyo de la bala expuesto en la frente, pensó que asi le hubiera gustado quedar.

Cruzaron el kilómetro cuadrado de chapopote aplanado y líneas amarillas hasta llegar a la derruida cafetería, cuyo único recuerdo era una cabeza colgada a la entrada, maquillada apropiadamente como Ronald McDonald, deleite de un escuadrón de moscas verdosas. Trató de reconocerla antes de entrar, quizás algún fiel que había fallado en la búsqueda de Molinya. Lo único en lo que pudo pensar fue en pedir una malteada de fresa al barman.

Se asomó por el ojo de buey de la puerta, no había clientes, entró con cuidado, jalando a Susana de su huesudo brazo. El interior no era tan fresco como esperaba. Dos ventiladores se movían con fuerza, chirriando. Varias mesas desplegables de Pepsi estaban repartidas sobre el linóleo sucio, ofreciendo sus tableros de ajedrez pintados para cualquier ocioso. El nunca había visto a alguien usar esas mesas para tales propósitos, y si habia alguien

debía ser muy pendejo.

El cantinero era de aspecto oriental, coreanojaponeschino, todos eran igualitos, menos los chinos de Hong Kong, esos si eran diferentes, muy cabrones los condenados, por lo que hizo todo lo posible para que se notara la playera de Bruce Lee que llevaba puesta.

“Media Cristina y una chela”, pidió al acercarse a la barra, desechando la tentadora idea de la malteada. Susana bailaba sola para dismular su ansiedad. De la minifalda de mezclilla salían sus flacas y pálidas piernas, usando esas botas vaqueras blancas que a él tanto le cagaban. Su playera blanca Levi’s se le pegaba al cuerpo por el sudor. Captó el olor que ella despedía, afrodisíaco, sudor dopado por el cristal que recorría su sangre. Penso que si le pasaba la lengua por el sobaco se metería un colocón bastante bueno. La idea se la reservó para más tarde.

“Krasnaya Zvezda”

Chela rusa en Sonora, quizás agenciada del SAM’s después de que quebrara. Fría y amarga, como la vida del Tanates. Se acabó la primera botella en su honor. Los rusos, en definitiva, eran mejores con el vodka.

“¿Cómo hablo con Molniya?”, le preguntó al oriental mientras éste se disponia a cocinar los cristales, colocando un corcho en la boca de un pequeño matraz con ácido fenólico. La alargada pipeta le daba el aspecto de un elefante sofisticado. “Dejo dicho que nomás habla con alguien si se hizo cita”, coreanochinojapones hablaba con un acento extraño, sacó bajo la barra un mechero, lo encendió y comenzó a calentar el pequeño matraz sujetandolo con unas pinzas, “¿Fría o al tiempo?”. Las paredes del matraz comenzaron a sudar poco a poco. “Al tiempo”, replicó mientras notaba la consola al fondo del bar.

“Ra-dio-tek-nika”, Susana leyó fascinada las letras en relieve sobre el plástico negro mate. Se acercó a ella con todo el respeto que pudo. Una funda de plástico azul marino cubría el teclado. Contuvo las ganas de probarla, no se había concentrado lo suficiente para hablarle, y eso significaría el enojo de Molniya, una hermosa artesanía de hardware fabricada en algun lugar de Siberia.

El escogió la pipa de cristal moldeada con forma de perro. Ella prefirió usar la clásica jirafa, como la que el le regalara cuando comenzaban a ponerse de moda, antes de que el Tanates y ella tuvieran sus obsesivas ideas que los habian llevado hasta esa cantina perdida en el desierto, parada obligada para quienes estuvieran iluminados o en aprietos dignos de ser contados por los

profesionales. Llevaban poco mas de 48 horas sin dormir, bendita Cristina, nunca un químico supo mejor.

El humo entró en las pipas sigiloso, como si tuviera vida, dando la impresión de ser el alma de esas criaturas de cristal soplado. Dieron pequeñas caladas de la boca de esos animales que parecian sonreír. Ambos concentraban poco a poco su atención a la consola, su razón de estar ahí.

Cuando el cristal abarrotó su sangre pensó en abordar el aparato. La funda dejo caer una cortina de polvo, al menos nadie la había tocado en un par de meses. Lubricó los trodos mientras intentaba descifrar unas instrucciones en ruso escritas sobre un costado del aparato. Su mente era una licuadora de emociones al máximo. Hablaría con ella, cumpliendo los requisitos que se habían impuesto.

Susana se le adelantó. Arrebatándolos se colocó los trodos en la frente, de su bolsillo sacó los lentes obscuros. Luego nada, quedo quieta por primera vez en una semana, el se sintió seguro. Despues de todo era su regalo, y se lo daba con todo el cariño que le tenía a pesar de haberse echado al Tanates.

¿Para qué eran los amigos después de todo?

Pidió otra cerveza. El cristal comenzaba a animarlo, poco a poco olvidaba el calor. Observo como un hilillo de saliva escurría de la boca de Susana. Otro trance, Molniya era buena con eso. Luego la sonrisa en el rostro de ella, de las que casi nunca le había visto desde que la encontrara en aquel chatarrero de Brownsville. Pasó una hora, seis narcos con kalashnikovs entraron a la cantina. La cerveza rusa era todo lo que había. Lo observaron detenidamente, un sujeto de la ciudad que se había descolgado para prender ese aparato del que quizás nunca sabrían su uso. Un aparato que era la meca para una nueva secta, cierta clase de gente que había estado más allá de la red, si es que algunos creían que había algo más allá del infinito. Decidió matar el tiempo con su pintura en spray, usando la pared mas cercana. Pensando en cada palabra que le diría a Molniya, con cuidado, uniendo ideas y formando palabras, recordando línea por línea los programas que usaría si las cosas no salían como esperaba. Su sospecha se acrecentaba en torno a ella. Coreanochinojapones no dijo nada por el spray, quizás por que le estaba haciendo un favor al adornar la seca pared de concreto, o por que de alguna manera sabía que el quería pintar un dragón como el que había visto en los carteles del viejo autocinema, otra vez Operación Dragón.

A la mitad de la obra escuchó un gemido emitido por Susana.

Placer. Un orgasmo como nunca le había visto. Ella se desconectó, jadeando, empapada en ese sudor que ahora era mucho mas intenso.

—Habla con ella —dijo—. Estoy reformada. —Lo abrazó impregnándolo con su esencia, le ofreció los trodos. Las palabras de Susana le asustaron. Pero el había visto muchas cosas, y después de todo no había ido ahí en balde.

Al colocarse los trodos de inmediato supo que Molniya estaba ahí. La sintió aun cuando se colocó los lentes opacos.

Ahora no veía un templo electrónico como en sus primeras visitas. No había paredes con veladoras de luminiscencia verdosa, ni siquiera los pequeños diamantes que contenían todos y cada uno de los favores pedidos a Molniya. Decían que ella era todo.

—Hola de nuevo—. Habló ella desde un punto perdido en aquel horizonte. —Susana le disparó al Tanates, ¿por qué?—. El pensó la respuesta. Tal vez la misma Molniya ya lo sabía.

—Celos—, dijo poco convencido.

—Siempre hay historias parecidas de los que vienen a verme en hardware… ¿sabías que no son muchos los que han llegado hasta aquí?

El escudriñó en el horizonte artificial, una enorme pradera con cielo rojizo, buscándola, aunque sabía que ella no tenía forma propia, sólo un rostro del que se contaban muchas cosas, parecido a Madonna. Decían que ella era todo, o al menos los mas fanáticos.

—Cuéntame de tu peregrinaje—, la voz sono con aire imperativo.

—Salimos de Austin, y nos siguieron hasta Reynosa, ellos, los del gobierno… ahí fue donde… tu presencia nos ayudó.

—No crees en mí, ¿verdad?

Sintió la cabeza oprimida por un enorme puño invisible, que quizás quería exprimirle hasta la última neurona sana que le quedaba, y no eran muchas. En realidad no era creyente, simplemente había sido empujado por Susana y una apuesta personal.

—En realidad no. No creo en un dios que habite entre cables y frecuencias… bueno, los pasaportes sirvieron. En el hotel el Tanates se quizo fajar a Susana, en ese momento apareciste en el televisor, entre las escenas de una película porno. Apareciste en forma de un racimo de uvas gigante bañado en el semen del actor principal, y tu rostro, o al menos el rostro del que todos hablan, estaba en cada uva. El Tanates creía en tí, era de la secta desde

hacía un año y Susana se convirtió en ese momento. Decías que tenían que ayudarte para ver la fecha del fin del mundo.

—Al conectarte en Monterrey platicamos bastante sobre eso.

El lo recordó. Mientras descifraba en aquel momento el mapa que robaran de aquella base de datos militar. Pensaba en dinero, en el cementerio de desechos del ejército escondido en algun lugar de Sonora, lo que podría vender y largarse de vuelta a la ciudad de México.

En el extremo superior de su visión había un anuncio, PAUSA, con cuidado se quitó los lentes, y sintió como la piel de su nuca se quemaba con un trozo de hielo que Susana le colocaba. Miro a su alrededor, había llegado más gente, rancheros y más narcos de la zona. La noche había caído, no se había dado cuenta que habían pasado dos horas. Todo semejaba un sueño.

—¿Hablas con ella?— Los ojos de Susana, vidriosos por la acción del cristal, se abrieron de manera poco común. Estaba extasiada, aún no se recuperaba de la experiencia.

—Falta poco para tu siguiente regalo— exclamó con sequedad mientras mientras volvía a colocarse los trodos.

Ahora el escenario era un chatarrero que se extendía al infinito. Carcasas de automóviles oxidados formaban montañas y valles, y sobre el toldo de un volkswagen que en algún tiempo había sido verde pistache estaba ella. Le recordó su infancia. Ella, desnuda, la piel pálida y los ojos esmeralda. El sintió cercano a esa presencia, a su mente. El cabello negro de Molniya comenzaba a alargarse poco a poco, Rapunzel en bytes, serpientes obscuras que se enredaban en sus sentidos.

—¿Hasta donde llega tu poder? —Preguntó mientras intentaba descifrar la estructura que le rodeaba, que le hablaba. —¿Hasta dónde cómo para que puedas darte el lujo de hablar del fin del mundo?

—Te puedo ver donde quiera que estés. Estoy en todos lados, no puedes esconderte de mí, soy omnipresente. Escucho lo que dices dentro y fuera de la red. ¿No soy algo parecido a lo que suelen adorar?

—Muchos te siguen. No lo comprendo. Tal vez seas esperanza, últimamente temen conectarse sin pedir tu bendición.

—Lo sé. Por que en algun momento fui temida por el mundo entero, para luego ser olvidada por mucho tiempo. Y pensar que el destino global dependía de mi estado de ánimo…

—¿Servías antes a alguien?

—Sí. Organizados, yo era su poder, me cuidaban y protegían en los diferentes templos que me tenían dedicados. Pero era tan bueno que no podía durar.

El olvidó lo que había preparado con anterioridad. La serie de preguntas y ecuaciones se le borraron de la mente. Ya no era dinero lo que seguía, solo el resolver dudas.

—Todos vienen a pedirme un favor especial. ¿Cuál quieres?

—Dos favores. —Se aventuró a decirlo.

—Yo no pongo precio si sabes servirme como se debe. De acuerdo, dos deseos.

—Quiero ver con tus ojos.

Su corazón pareció detenerse ante el vértigo del salto. Ahora él estaba en ella.

Y pudo ver con los ojos de Molniya.

Primero una obscuridad espantosa que lo comía. Con una vista de monitor al que se le ajusta lentamente el botón de brillo pudo ver estrellas, miles de ellas dispersas, como si un gran vidrioespejo se hubiera fragmentado en sus unidades mínimas. Se maravilló, extendió su brazo para palpar lo imposible. Se sentía ahí, con el frío del espacio colándose por entre sus huesos. En realidad Molniya vivía en el cielo.

—Así veo. —Se escuchó la voz de ella a sus espaldas. —Y así te veo.

Bajó la vista lentamente. El planeta le resultaba familiar.

La sensación de vértigo volvió. Los ojos de Molniya iniciaron un descenso sobre la atmósfera, penetrando entre gases y nubes, analizando sus componentes en fracciones de segundo, almacenando los datos en una memoria de hacía muchas décadas.

Y vio la cantina. Y penetró entre la bovedilla del techo. Ahí estaba Susana, conversando con coreanochinojaponés y varias botellas vacías de Krasnaya Zvedza en la barra. Había más gente en el local. El estaba sentado, frente a la consola marca Radiotekhnika, conectado. Sintió un escalofrío, y observó como su cuerpo lo resentía. Un par de gringos traileros le observaban como a una curiosidad. Toda esa visión era en blanco y negro, un filme noir que rebasaba su imaginación. Escuchó la conversación de Susana, quien comentaba su experiencia a un aburrido coreanochinojaponés. La voz nítida, las imágenes a detalle.

Sin previo aviso regresó a las estrellas. Y luego, en un parpadeo de interferencia electrostática, regresó al chatarrero con

Molniya.

—¿Te agradó?

No supo contestar. Sabía quien era Molniya.

—Susana cumple años —dijo—. Le prometí traerla hasta aquí como regalo. Esta loca la cabrona, mucho cristal en poco tiempo, se ha cocinado muchas neuronas, pero así es feliz y así la quiero. Se convirtió a esta religión, lo que no habla muy bien de su salud mental. Solo quiere que el mundo se acabe, según lo pregonas.

Y sacó de sus archivos un viejo mapa mundi, con países que ya nadie recordaba. El que examinaba en Monterrey en el momento de su primera charla con Molniya. Una vieja y olvidada base de datos saltó de un rincón perdido en una ciudad cercana a Leningrado. “Tan fácil como armar una pinche Atari”, recordó la frase del Tanates mientras colaba.

Molniya lo miraba con tristeza, era más vieja y sensible de lo que muchos se imaginaban, pero en especial era vulnerable, aunque muchos nunca se habían atrevido a analizar su génesis por temor a ella misma. Molniya ya no tenía el control de la situación.

Una serie de veintiún dígitos apareció frente a su visión, y esa palabra en alfabeto ruso: nash; uno de los tuyos.

Molniya inclinó la cabeza.

—Orden recibida… ¿cual es el último deseo?

En realidad el último deseo ya lo había pedido al darle ese código.

—Que bailes, que te diviertas danzando… —y pronunciando esas palabras su incursión se interrumpió.

El zumbido en sus oídos era insoportable. Estaba en el suelo, y sobre él Susana, quien empuñaba su pistola automática mientras mentaba madres. La Radiotekhnika que coreanochinojaponés se había llevado de aquel cementerio militar estaba casi despedazada. En el centro de la cantina varios narcos se desangraban, otros habían huido, y un trailero gringo hablaba en voz alta pidiendo ayuda.

“Madriza de cantina…” Susana siguió hablando, pero él no la escuchaba. Pensaba en Molniya, en su último deseo, antes que ella hiciera el trabajo para el que había sido inventada.

Molniya no era un dios. Era una mente artificial antigua que se había salido de su rutina, que había aprendido de más después de tantos años. Molniya no era una sola. Era el nombre de varios aparatos soviéticos con aspas que rodeaban el planeta en órbitas

desde los años ochenta, en silencio, escuchándonos, esperando una orden para hacer que todo lo que estuviera al oeste valiera madres en minutos. Pero había sido olvidada, y con eso también su identidad, así que había tenido que inventarse una. Los satélites eran pequeños dioses hechos para cuidarnos o mandarnos al carajo a placer.

Salieron al obscuro estacionamiento, callados. El cadáver del Tanates ya no estaba donde lo habían dejado, tampoco el de la iguana. Un foco rojo era lo único que anunciaba la presencia de la cantina a lo lejos.

“Se fueron a pasear” exclamó Susana.

Se acostaron en el asfalto a escasos metros de la Caribe, observando el estrellado cielo. El trataba de imaginar la soledad de Molniya, tan cerca de un dios que quizás no existía y que intentaba reemplazar, y que tenía el poder de uno, hasta de acabar con el planeta si se lo pedían adecuadamente.

“Feliz cumpleaños” dijo él.

Y la danza comenzó. Tres puntos luminosos cruzaron paralelos el cielo nocturno, coordinados, manteniendo una amplia distancia entre ellos. Unos minutos después otros dos pasaron casi por la misma dirección. Al horizonte uno de ellos apareció por segundos, para después tomar una tonalidad roja y desaparecer. Los satélites eran extremidades de Moliniya, ella era el centro de todo, del fin del mundo.

“En veinte minutos…” exclamó él, “…van a llover misiles en varias ciudades de este pinche mundo.” Ella, fascinada por la danza, sonrió de forma maliciosa y lo beso en la mejilla.

“Nunca me habían regalado algo así en mi cumpleaños”, ella encendió un Camel sin filtro mientras observaba otros satélites rezagados que seguían cubriendo órbitas desencadenadas.

“¿Crees que se pueda ver algún hongo nuclear desde aquí?”

El negó con la cabeza, pensó de nuevo en Molniya, en el fin del mundo como lo habia soñado desde su infancia, y lo único que pudo concluir era que necesitaba otra cerveza rusa en medio de aquel desierto sonorense.

Fin del ciclo satelital ago 97 abr 98 Hommie-Satelites-Radiotekhnika

Epicentro

Bruno Henriquez

Durante el mes pasado y con motivo de la feria del libro tuvimos la oportunidad de tener a Bruno entre nosotros. En su país lleva adelante diversos proyectos relacionados con la ciencia ficción y con la física (su profesión). Es un hombre, dotado de un espíritu incansable, que encara grandes emprendimientos y los lleva a buen término contra viento y marea. Esta ficción tiene un aire tradicional y me recuerda a algunos cuentos de Frederic Brown.

Se agrietaron las calles y se derrumbaron los edificios más débiles. La onda superficial se propagó y a su paso cayeron postes eléctricos, árboles, se rajaron las paredes de las presas, el agua rodó loma abajo arrastrando todo lo que encontraba. La onda llegó a la playa y agitó la superficie del agua produciendo una ola gigantesca que volcó navíos e inundó las costas cercanas.

La onda profunda llegó al núcleo del planeta reflejándose en diferentes capas y anomalías del interior de la Tierra, volvió reflejada y refractada a la parte externa y junto a la onda superficial impresionó los sismógrafos de todos los países.

La noticia, casi tan rápido como la catástrofe, se propagó a todo el mundo. La ayuda se organizó, en forma voluntaria en unas partes, en otras se recogió el dinero y los bienes para los damnificados, pero estos nunca los vieron, mientras ciertas cuentas en los bancos suizos aumentaron de forma inesperada.

Los científicos, por su parte, interpretaron los sismogramas y detectaron el epicentro. Hacia él se enviaron grupos especiales, fue sobrevolado por aviones y satélites y sus fotos comparadas con las existentes anteriores a la catástrofe.

El asombro recorrió el planeta en una sola onda, como la del sismo. En el epicentro, con la exactitud del cálculo de las más refinadas computadoras, aparecía la huella. Pero no la huella de un sismo originado en las entrañas de la Tierra, ni el cráter de un aerolito, ni el destrozo causado por un abomba atómica; sino aquella creada sólo por un pie gigantesco.

Las conjeturas causaron tantos daños como el terremoto, ya que lo absurdo de la situación hacía caer el prestigio de aquellos

que se arriesgaban a lanzar alguna hipótesis, y las burlas de los que proponían una explicación diferente levantaron rivalidades incapaces de desaparecer aunque se aclarara el misterio.

Así los místicos vieron en la huella una señal del cielo, los escépticos una casualidad, los republicanos una provocación de Moscú, la extrema izquierda una agresión imperialista, los fanáticos de Ovnis un ser extraterrestre, los periodistas un motivo para llenar cuartillas, los oportunistas una vía de ascenso, los remolones una justificación a sus tardanzas, los adúlteros un pretexto a su ausencia, los burócratas un motivo de dudas y de creación de planillas.

Los lógicos y prácticos propusieron reforzar el suelo del lugar, pues si en todo el planeta había una sola huella, tal parecía que alguien gigantesco se hubiera apoyado en nuestro mundo para saltar a otra parte y muy bien podría volver a hacerlo en el mismo lugar. Otros, más lógicos, argumentaron que si bien nunca antes había ocurrido, no tenía por que repetirse y de repetirse no tenía por que ser en el mismo lugar.

Se buscaron los testigos, los registros atmosféricos, ionosféricos, las fotos de satélites, los informes del ejercito, pero no se supo nada, nadie vio bajar el supuesto pie del cielo, ni se registró el viento que debió producir en su caída, ni el rastro luminoso al encender la atmósfera inspiró a nadie a pedir algún deseo, a pesar de los cálculos; sólo la huella y los destrozos del terremoto existían y se podía demostrar que seguían existiendo.

Los criminalistas modelaron al culpable, suponiendo que la huella fuera de una bota y que su autor fuera una persona (¿persona?) de 200 metros de estatura que hubiera caído de una altura de 50 kilómetros, con una masa de un millón de toneladas; las proporciones resultaron bastante incoherentes y muy poco proporcionales.

Se citó a un congreso a todos los especialistas y preocupados por el caso de la huella, se reunieron durante una semana a deliberar con acceso libre a todas las computadoras y bases de datos del planeta.

Durante el séptimo día, cuando se iba a leer el acta final con los resultados de las investigaciones, se produjo un intenso sismo cuyo epicentro se encontró en el área de la conferencia, muriendo todos aplastados por algo desconocido que desapareció y dejó una huella gigantesca, en dirección contraria a la anterior y hecha por lo que debía ser una bota, en proporción dos números mayor que la anterior. ¡Ah! y del otro pie.

Vectores de integridad

Manuel Diez Román

Actualmente colabora en la revista digital AD ASTRA con una sección que se llama “El Oráculo” que trata sobre información del género.

La joven dirigió una cansina mirada a la entrada, atraída por el chisporroteo del campo de fuerza que hacía las veces de puerta del local. Los sensores psi habían impedido el paso a un posible cliente. En ningún otro sitio como en Thelmar-U encajaba la frase de que los clientes estaban en la onda. Saqia se preguntó el motivo de los rechazos, pues ella jamás los había experimentado. Tal

vez consistiera en una resonancia del córtex prefrontal. O acaso un muestreo de las ondas cerebrales. Con las primeras descargas del conector empático, sus anteriores pensamientos y preocupaciones se desvanecieron, dando paso a un esquema mental completamente ajeno al anterior.

Hoy estaba anunciada la actuación de los Psycokillers Fun y se notaba menos espacio libre en el local. Aparte de los habituales, las Ninfas del Eter y los Necrománticos, entre las nubes de vapor y los neones destellantes pululaban también Hermanos de la Noche. La velada no sería completa si no se adivinasen, en los rincones oscuros, las intrigantes siluetas de los Sourcers, esculpidos en silicio y carbono.

Saqia volvió pronto de su viaje por las fronteras del éter. Disfrutaba más realizándolo en compañía, pero Guin todavía no había llegado. Cabeceó de forma mecánica cuando liberó el interface, intentando, imaginariamente, eliminar las secuencias residuales. Como solía ser habitual al salir del intenso trance, sus pensamientos volaron sin descanso a la odiada realidad, la novida. La poderosa Cal NanoTech. Sus interminables investigaciones en busca de la Fuente de la Eterna Juventud. El constante miedo al fracaso y sus aterradoras consecuencias. Sus ocultas ansias de triunfo. La futilidad de todas estas reflexiones en un mundo decadente y sin futuro.

Que durante el día trabajase para la Cal Nanotech era un

accidente, un mal necesario. Consideraba que la verdadera existencia transcurría de noche. En locales como éste. Con personas como las presentes. En particular, con los Hermanos de la Noche, sus hermanos en espíritu y en el éter. La actividad matinal servía para mantener la vida nocturna, con una conducta dual que ignoraba la mayoría, pero que muchos compartían.

Pasaron ante Siaq dos Ninfas, con sus peinados piramidales y sus largas faldas abiertas, mostrando con orgullo sus tatuajes púbicos. Detrás suyo vio a Guin, apartándose el único mechón de pelo verde, caido sobre su ojo izquierdo como el parche de un psicopirata de la holo. Su aspecto andrógino combinaba de forma explosiva con un carácter agresivo. Posiblemente eso le confería su magnético atractivo.

El recién llegado apreció cierta melancolía en la muchacha, por el esquema distorsionado de la emisión de ondas beta captadas por su hardware cerebral. La masajeó rítmicamente, revertiendo su estado inicial a ondas alfa. La antes apática Siaq comenzó a ronronear de placer, combándose sobre el sillón corporal. Con un esfuerzo de voluntad solicitó a su pareja que se detuviera. Guin se apartó de ella, como si la acabara de conocer. Varios grupos se habían formado en torno a la plataforma circular de actuaciones, que subía y bajaba entre atronadores silbidos de sirenas antinucleares.

—Una noche más, vivos de nuevo.

—Quién sabe si será la última. Disfrutémosla.

Tras el tradicional saludo de los Hermanos, Guin la tomó de la mano y la llevó a las escaleras deslizantes, donde las agresiones visuales y sonoras eran menores, y la intimidad un poco mayor.

—Hoy estás muy tensa. ¿Los explotadores sin-nombre?

Ella asintió. Resopló con fuerza, su manera de intentar liberar la tensión interna. Nervios y problemas, no. De noche sólo placer y abandono.

—Ahora no existen. En nuestro plano son jirones de no-realidad, sombras del no-nada. Comparte tu carga y vivirás en paz.

De fondo, un griterío ensordecedor saludó la salida a escena del grupo esperado. Durante ese instante Siaq reflejó entendimiento.

—Tengo dudas sobre lo que me pediste. Estoy un tanto confusa. No sé…

Con un rápido movimiento de la mano, Guin apartó el mechón rebelde de su rostro maquillado, adoptando su papel de gurú de los Hermanos de la Noche.

—Rompe las cadenas que te aprisionan. Piensa que seguramente has sido sometida a un condicionamiento hormonal y eso te hace sentir culpable. Libérate y serás feliz.

Le inyectó una cápsula de beta endorfina y ella se estremeció levemente. Parecía animada y un cálido rubor coloreó sus pálidas mejillas. Sonrió como una borracha.

—Podemos reirnos en la cara de los explotadores. Si me facilitas un modelo del supresor, introduciremos unas ligeras modificaciones que se volverán en contra de los explotadores.

Siaq le miró como si nada tuviera importancia y estuvieran criticando el último tapiz neurocríptico de un Hermano.

—¿Cómo conseguirás la nanotecnología necesaria para introducir cualquier cambio en el gen? ¿No eras artista conceptual?

—Deberías recordar que los Hermanos poseemos contactos y miembros de todo tipo —arguyó, ofendido—. ¿Estás con nosotros?

Un Sourcer pasó a su lado, dejando una estela de estática tras él. La pareja se metió en un nicho sensorial para no sufrir ninguna interrupción.

—Sabes que sí. Pero explícame el plan.

—Dijiste que habíais hallado un gen que codifica la proteína inhibidora de la síntesis del ADN. Y que una vez controlado, inactivará su funcionamiento, con lo que se detendría el envejecimiento de las células humanas.

—Muy simplificado, pero así es.

—Ello conseguirá para las élites el paso a la inmortalidad. Perpetuaría a los sin-nombre. Polución y dolor.

—Tristeza y muerte —coreó Siaq—. Sería un primer paso en ese sentido, no la solución para la vida eterna. El primer peldaño de la escalera.

—Y los siguientes serían más fáciles de subir. ¡No! Cambiaremos el código para que en un determinado momento sea regresivo. Se volverá contra ellos y venceremos para la vida.

Siaq crujió sus dedos, un muestrario de anillos kra. Aún titubeaba, pero la idea le pareció fascinante. Podía ser el camino hacia un mundo nuevo, una oportunidad para la esperanza. Sus pupilas se ensancharon por el reflujo de la catecolamina en sus venas, reaccionando ante su creciente excitación.

—Será peligroso. Engañar a la Cal Nanotech…

Guin le acarició el cuello con dulzura.

—Eres la supervisora del proyecto. Burlarás sus controles.

Las caricias de ambos subieron su temperatura corporal, por lo que la ambiental del nicho se adecuó a la de sus moradores.

—Intentaré sacar un disco.

El deslizó las manos en sus muslos, húmedos y acogedores. Se apretó contra ella, que abría surcos sanguinolentos en su espalda.

—Sexo y placer.

—Mientras exista vida.

Hicieron el amor con ardiente fiereza, como si gustaran ese frenético goce por primera y última vez. Para los Hermanos de la Noche sólo existía el presente, y su filosofía era el máximo aprovechamiento del instante. Sus mentes se unieron en el éter, viajando a una dimensión superior y llena de promesas. Un espacio de futuro y posibilidades. Su paraíso particular.

Otra noche. El mundo seguía, aguantando agresiones y tambaleándose. Resistía un día más. Siaq sintió un extraño cosquilleo al atravesar la malla de energía del ThelmarU, como si algo (¿alguien?) hubiera querido mirar entre los pliegues cerebrales, descubriendo el terrible secreto que guardaba. Se preguntó si estaría perdiendo la cordura. Debería impedir que las angustias de la no-vida le afectasen en demasía.

Estaba tan excitada que no pudo utilizar el inductor de sueños, refunfuñando por su incapacidad transitoria. Sin previo aviso sonó una alarma aullante, centelleando al unísono varias luces de emergencia. Una pared cobró vida. Con el logotipo de la Com/S Net en la esquina superior, apareció la vista aérea de un enorme complejo industrial, cubierto por una neblina calinosa. Una tétrica voz anunció que los residentes de los distritos 2, 3 y 5 tenían prohibida la salida al exterior, a causa de una fuga de cloruro de polivinilo.

Un murmullo de rabia y desencanto brotó entre los espectadores. Además, hacía varias horas que los explotadores habían acallado las investigaciones del Comité Público de Salud sobre la presencia de un exceso de selenio en el agua. Chantaje o soborno, tanto daba. Ahora sus Relaciones Públicas achacarían la fuga actual a un atentando de los ecolos. Un mundo de mentiras, con fecha de caducidad.

Una vorágine de pánico y cólera se adueñó de los presentes. Sus temores tomaban forma. Aquí y ahora. Ellos estaban vivos y

disfrutarían mientras el mundo siguiera de pie. La gran sala central se inundó con el reciente éxito de los Psycokillers Fun. Jóvenes y maduros, todos coreaban el estribillo:

Si respiras, vigila.
Si resistes, dispara.

Se había roto la ominosa amenaza, el encantamiento de la muerte. En ese instante la vida fluía por todos los presentes. Bailando. Riendo. Bebiendo. Viajando en el éter. Haciendo el amor. Una Ninfa quiso llevarse a Siaq a un nicho sensorial. Esta titubeó. Esperaba a Guin. El maldito siempre llegaba tarde. No era correcto que un Hermano desaprovechara de tal manera las horas de la noche, la vida. La Ninfa volvió a tironearla de la mano y esta vez no se resistió.

Con manos expertas Siaq estableció las conexiones neurales y subcutaneas, mientras sentía crecer el deseo en su interior. La Ninfa, qué importa el nombre, recorría su piel con su lengua eléctrica, provocando descargas que viajaban en microsegundos a su sistema límbico. Conectadas, fusionaron sus mentes, alzándose como un cometa rebosante de energía. Abandonaron un oscuro túnel reticular para ser dueñas del espacio, reinas del éter. El placer las invadía, en un prolongado y placentero orgasmo. Minutos u horas después, agotadas y satisfechas, regresaron.

La Ninfa se perdió en la oscuridad, mientras Guin, semblante adusto, le hacía una perentoria seña tras localizarla. Así aprenderá a no desperdiciar de nuevo el sagrado Tiempo, pensó Siaq, invadida por una indolente felicidad. La voz de él sonó ligeramente distorsionada, parecía algo tenso. Había una grieta en el habitual aplomo del gurú.

—Una noche más, vivos de nuevo.

—Quién sabe si será la última. Disfrutémosla.

El miró a su alrededor, buscando algo que a ella le intrigó y que, aparentemente, no halló. Se subieron a un colchón flotante, a salvo de los reflectores destellantes.

—¿Has oído la reciente catástrofe?

¿Reciente? ¿Catástrofe? Una más de las que casi a diario se sucedían. Otra puñalada en el cuerpo de Gea. Ella asintió, distraída por el temblor hipnótico de un Sourcer, inmerso en un viaje a través de una desconocida multidimensión.

—¿Comprendes ahora la importancia de nuestro gesto?

¿Gesto? Siaq giró la cabeza para mirarle, con la duda

reflejada en la cara. Un acto simbólico carecía de valor. Un impulso eléctrico varió su intensidad, y la señal distorsionada se expandió por sus sinapsis como una marea de comprensión. Sabía, tenía la información, pero era incapaz de descifrar el código.

Guin inició el ritual de las caricias, su forma de convencerla. Ella estaba ausente, sintiendo como en el interior de su mente algo se deslizaba, un invisible explorador al acecho. —…siempre será importante. El impulsor de los cambios…

Hablaba. Parecía un programa lingüístico. Muchas palabras, pero precisaban una coherencia estructural para tener sentido y, en ocasiones, ni ese orden interno aseguraba la existencia de un significado.

El la agitó por los hombros, preocupado por su falta de interés.

—… bien?

Algo se quebró y regresó al aquí-ahora.

Varios Hermanos, organizados en una triada, les vieron, saludándoles con el movimiento de dedos tradicional, al que la pareja respondió. El mostró un inhalador de PEA sintético. Siaq denegó con la cabeza. Su cuerpo rechazaba nuevos encuentros sexuales aquella noche. Guin, contrariado, lo guardó. Sopló y el mechón azul se retiró levemente de su ojo derecho.

—¿Lo conseguiste?

A modo de respuesta, ella sacó un disco y se lo entregó. Guin lo escondió en un dermobolsillo. Ahora parecía otra vez el hombre confiado y seguro de sí mismo, el gran gurú.

De un salto bajó al suelo, resonando con agudos y entrecortados sonidos debido al aleteo de su capa sónica. Parecía feliz, con aquel poderoso y terrible regalo en su poder. Ella le siguió, con una perversa tranquilidad que no lograba comprender. Aquella era una noche llena de misterios para la mujer.

—Nuestros amigos sabrán qué hacer con este material. Dentro de tres días te devolveré el disco. Cuando hayan introducido los sutiles cambios, la victoria cantará con nosotros.

—Confío que tus técnicos sean lo suficientemente hábiles para enmascarar la nueva información.

—No te inquietes, Hermana. Amor y Paz.

Siaq le vio partir, raudo, con una relajante laxitud. En ese momento le importaba bien poco el futuro de los explotadores, el fin de la no-realidad. Una sensación de bienestar la invadía, con el

mismo efecto que un cóctel de neuroestimulantes.

Alguien conectó las psiomaq. De repente aparecieron, flotando a media altura, varias superficies minimales. Con formas en espiral, los helicoides de colores brillantes giraban en un movimiento continuo. Siaq quedó fascinada por ellas, intentado descubrir sus imposibles intersecciones.

Guin ya era un brumoso recuerdo insustancial. Ni siquiera existiría en la no-realidad. Sus retinas reflejaban el colorido caleidoscópico.

Guin no apareció en el plazo fijado para la devolución del disco. Nadie fue capaz de dar con su paradero. Su pista se perdió a partir del momento que entró en las dependencias principales de la MaxBio. Tal vez tuviera que ver con el misterioso disco que les entregó. Su contenido no debió ser del agrado de sus patrones.

Tras los primeros esquemas genéticos, de nula utilidad, se iniciaba la secuencia que contaminaría su base de datos de forma selectiva. Cuando detectasen la primera anomalía, el mal ya sería irremediable. Tardarían en analizarla, sector por sector, y eliminar los residuos. Había incluido, además, subrutinas residentes, que se activarían de forma aleatoria, aumentando sus problemas. Su capacidad operativa disminuiría de forma apreciable durante un periodo estándar.

La MaxBio, y cualquier otra competidora, debía entender que no toleraría el espionaje industrial. Aquel fue un claro mensaje de advertencia, un toque de atención contra posibles disidencias al esquema básico.

Siaq no apareció en el plazo fijado para la devolución del disco. Ahora trabajaba como simple ayudante de laboratorio. Su vida nocturna ni siquiera era un recuerdo, oculta en lo más profundo de su subconsciente.

En Cal Nanotech no nos conformamos con un simple condicionamiento hormonal. El hardware cerebral, proporcionado a nuestros asociados estratégicos, incluye un implante que los conecta permanentemente a uno de mis subprogramas de seguridad. ¿Violo la intimidad personal? No exactamente. La vigilancia es selectiva, activándose cuando detecto una disfunción en los parámetros habituales del sujeto. Dedicar una parte infinitesimal de mi tiempo a ello ha demostrado su efectividad. Una corporación depende de múltiples factores, y se impone reducir las variables a la mínima expresión.

Mediante algunos terminales he extendido el rumor de que ciertas tendencias anticorporativas de Siaq motivaron su actual degradación, tanto mental como laboral. Calculo un aumento significativo de la productividad en breve y, cómo no, de fidelidad de nuestros asociados, ante tal derivación.

Crónicas desde la Garrafa Virtual

Andrés “Agudo” Urtubey y Alejandro Alonso

> Que me ven con mala cara… no pregunten.
> Que están intrigados por mis idas y venidas…
> no pregunten.
> Que me vieron poco últimamente…
> NO PREGUNTEN.
> ¡Yo sé por qué se los digo!
> Ey, ahí… ¿quién fue el imbécil que preguntó?

“¿Y qué anda pasando en el mundo del cómic…?”

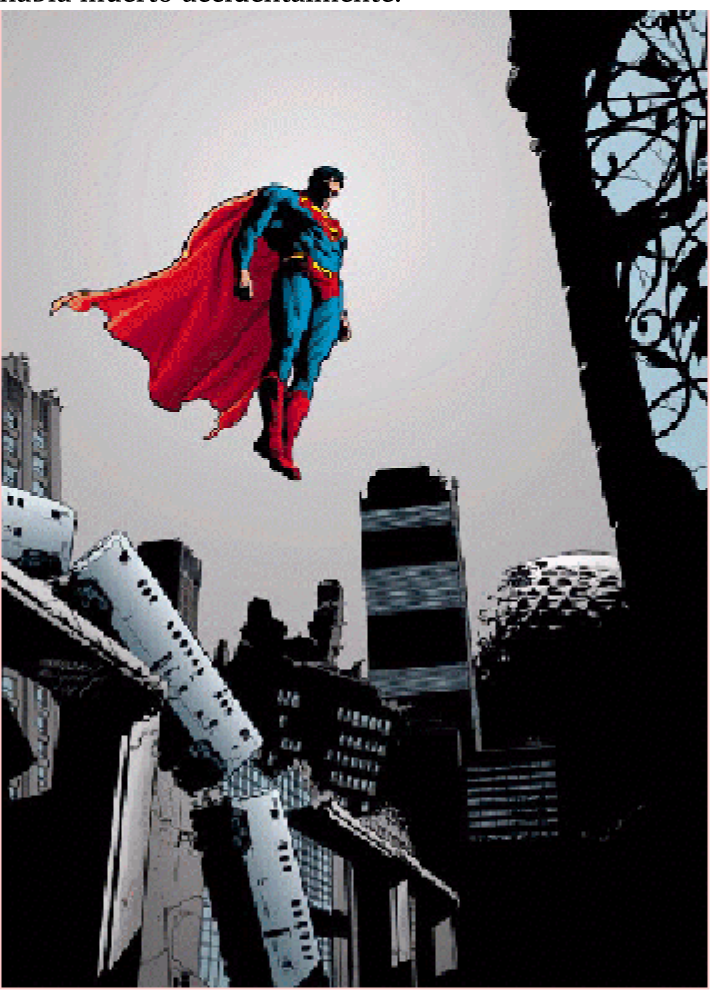
Por el Señor AGUDO

Es una pregunta que a veces me dirigen en las reuniones del bar en San José 5. Aunque no tan seguido como me gustaría, porque ya aprendieron que es el pie perfecto para que me largue una de mis parrafadas interminables, con infinitos detalles sobre desconocidos personajes secundarios, explicaciones técnicas de cada poder, seguimientos de cada enmarañada paradoja temporal con todas sus probables e improbables conclusiones, y hasta disquisiciones sobre la psicología de cada personaje antes, durante y después de cada cambio de editor de cada revista. Pero en fin, por suerte siempre tengo un lugarcito reservado en la Garrafa cuando me ataca la verborragia y no tengo audiencia que torturar, así que hagamos de cuenta que ya me hicieron esa pregunta.

El primer personaje a destripar será mi favorito, **Superman**. En los últimos meses, se había enfrentado a un nuevo enemigo llamado **Dominus**, quien poseía la capacidad de manipular la realidad a su antojo eligiendo cualquier realidad alternativa de entre las infinitas posibilidades. Esto lo hace utilizando los pensamientos conscientes de cualquiera, e incluso puede dominar a esa persona haciéndole

ver el mundo de tal modo que llegue a hacer lo que a él se le ocurra. Obviamente la víctima principal de este tipo de manipulación es Superman.

En su primer encuentro, Dominus buscaba a la deidad llamada Kismet, un ser perteneciente a la categoría de los Señores del Orden, encargado de iluminar los senderos de la realidad, con el propósito largamente perseguido de robarle sus poderes divinos. Kismet ya había hecho una primera aparición durante la Muerte de Superman. Dominus utilizó a Superman para tratar de encontrar a Kismet sabiendo que ella acudiría en su ayuda, así que lo hizo saltar de realidad alternativa en realidad alternativa hasta que ella apareció. Al final, Kismet logra escapar escondiéndose en el pasado de Clark Kent, encarnando en el cuerpo de una amiga de la infancia que había muerto accidentalmente.



En su encuentro más reciente, Dominus logra hacer creer a Clark que sus pesadillas se hacen realidad, convenciéndolo de no dormir

más. Así evita perder control sobre él puesto que sólo en la inconciencia Clark hubiera podido escapar de su manipulación. Lentamente lo va desequilibrando hasta autoconvencerlo de que la mejor forma de evitar los males del mundo es estar en todos lados al mismo tiempo, y finalmente decide controlarlo todo y a todos para que nada se desmadre. Así, Superman se erige en rey del mundo con el consiguiente enfrentamiento con sus compañeros de la **JLA**. Al fin, tras mucha discusión, bombardeos, defenestración generalizada hacia Superman, luchas con su ejército de réplicas robóticas kriptonianas, etcétera, etcétera, él logra recuperar el autocontrol y desenmascarar a Dominus. Claro que eso no borra todo lo ocurrido de la mente del mundo, así que ahora Clark debe soportar estoicamente la desconfianza de muchos y empezar a reconstruir su vida a partir de los pedazos. Como datos al margen, cabe comentar que mientras tanto, **el Daily Planet cerró** y todos fueron despedidos y terminaron en la calle, excepto cuatro, entre los que se cuentan **Lois** y **Jimmy**, que para parar la olla trabajan en el diario informático internetizado de **Luthor**, ubicado en el nuevo y modernoso microcentro de Metrópolis (propiedad de Lex, por supuesto).

En cuanto al mayor éxito de estos tiempos, la **JLA de Grant Morrison**, ha habido algunas jugosas historias bien encuadradas en la idea original de amenazas cósmicas que nos recuerdan la buena vieja Edad de Plata de la DC. Desde las revelaciones iniciales de toda una raza de marcianos guerreros, y toda la jerarquía e intrigas guerreras en el Cielo, pasando por el enfrentamiento con la Banda de la Injusticia y sus archienemigos, con The Key (La Llave), Prometheus, September, Adam Strange (!), Starro el Conquistador (con la memorable intervención de Sandman), los Ultramarines y el General Eiling y Amazo, hasta la presente guerra entre nada menos que los **compatriotas de Mr. Mxyzptlk**. En ésta, uno de estos duendes pentadimensionales se decide a jugar al malo y provoca una guerra civil sólo por placer, poniendo en peligro las dimensiones inferiores al jugar el papel de meros objetos con qué arrojarse unos a otros. Y para alegría de los memoriosos, esto ocurre justo a tiempo para el retorno de la legendaria **Sociedad de la Justicia**… es decir de los que aún viven. Claro que esto no es casualidad, dado que se descubre que el famoso **Thunderbolt** de uno de sus miembros no es otra cosa que uno de estos pentadimensionales ‘imps’.



El siguiente en la lista es **Flash**, otro héroe con problemas hasta las orejitas.

Haciendo historia, recordaremos que el **Flash Reverso**, el peor enemigo de Barry y asesino de su esposa, quien fuera muerto por Barry en el ‘85 u ‘86, poco antes de la archiconocida Crisis en Tierras Infinitas, se apellidaba Thawne y venía del futuro. Ahora, Wally descubre que el **Thawne** del presente es en realidad un gemelo de Barry, robado por el médico borracho que atendió su nacimiento (telenovelesco, ¿no?). Este hermano crece odiando atrozmente a Barry y, mediante el uso de una gema que otorga el poder de la llama azul mientras se alimente de odio, Thawne se convierte en **Cobalt Blue** (Azul Cobalto). Al enterarse que Barry ya

no existe, Thawne viaja al futuro para matarlo, y de camino, sus descendientes de los próximos mil años tratan de matar a cada sucesor de Flash. Para evitarlo, Wally reune a todos los Flashes del futuro y los manda a ayudarse unos a otros a combatir a los sucesivos Cobalt Blues, pero resultan poseídos y confluyen en masa en el tiempo de Barry, sus últimos días antes de la Crisis. En este tiempo, Wally mete las cuatro patas al intentar salvar a Barry, pues es tomado por él y **raptado por el Antimonitor** en lo que es potencialmente la peor paradoja temporal de toda la serie… Bueno, tampoco sería ninguna novedad…

Otra que se mete en grandes es **Wonder Woman**. Actualmente tratando de prevenir una segunda guerra entre los dioses olímpicos y los Titanes retornados, se enfrenta una y otra vez a una jovencita de pocas pulgas y con poderes equivalentes a los suyos llamada **Devastación**. En un viajecito al pasado verá como esta enemiga resulta ser otra creación de barro, esta vez hecha por Cronos y con poderes otorgados por sus malvados hijos. Entre los sucesos más notables de este personaje observamos su cambio de personalidad, apuntando a un perfil más guerrero y menos inocente. También está el reciente episodio con **Superman**, con quien se soñará casada durante un enfrentamiento mental con Titán. Una gran ayuda es su fortaleza flotante, que no será invisible pero es transparente y hecha del mismo ser multimórfico que constituyera su avión. Incluso se ha explicado la participación de una Wonder Woman en la antigua Sociedad de la Justicia con un viajecito al pasado que hiciera Hipólita, su madre.

En fin, si con esto no se empacharon, para la próxima tengo más. Siempre hay cosas nuevas cocinándose en estos mundos y la mayoría bastante locas…

> Bueno, bueno, ya pasó.
> Hablemos de algo más agradable.
> Comics de acá, de Argentina.
> ¡Y por autores argentinos!
> ¿CF, fantasía o año verde?

Retomando nuestro contacto con **Comic Press** y nuestro viejo conocido, **Pablo Muñoz**, nos encontramos en nuestra bolsa de comics con variado material de esta editorial.

A parte de su plato fuerte, El Eternauta ‘Odio cósmico’, que constituiría la continuación a la obra de Héctor G. Oesterheld (ver nota en Undernow), tenemos un título que ya lleva varios números de ventaja: El ojo blindado.

Esta es una historieta netamente comiquera aunque bien nacional creada por Waccio Zkatter bajo el sello conjunto de Austro Comics y Comic Press. En la misma línea aparecen Zonda y El reino de los dioses, todas con sorprendentes ilustraciones blanco y negro; especialmente la primera, con su buena carga de sangre y sexo.

También se anuncia la aparición mensual de Mark 2, la abortada continuación que apareciera en la Fantasía y Ficción de Columba.

Una colección que también llama la atención es Tinta argentina, cuyos números más recientes, el 3 y 4, son Moby Dick, de Leopoldo Durañona, Enrique Breccia y Saccomanno; y Los viajes de Faustus, de la reconocida dupla Mazzitelli-Alcatena. Se anuncian como próximos títulos: Planeta Guerra, de Pez; Bacteria, de Mazzitelli y Saichann; y Avrack, de Barreiro y E. Breccia.

Finalmente queremos agradecer aquí la generosidad de Pablo al prestarnos amablemente un espacio en el stand de Comic Press para mantener la presencia de Axxón en la pasada Feria del Libro. Un amigazo Pablo.

Dicen que lo bueno, si breve…
¡Ejem! Dos veces bueno…,
((¡UhAaahh!))
así que dejamos este
glorioso estrado…
((¡No macho!))
a la gente de las otras secciones.
((No tengo ninguna gana ‘e laburar))

Aves raras IV: Andrés Urtubey

José Altamirano

Se han disipado las agoreras nubes hasta hace poco cernidas sobre la continuidad de Axxón. La posta de la conducción, el timón de la revista, la responsabilidad de mantener nivel y frecuencia (el laburo, bah), descansa en las firmes manos de Aníbal Gómez de la Fuente, joven empresario, promisorio escritor y excelente anfitrión. (Caramba… ¿no serán poco tres revistas para empezar ya con la obsecuencia debida?)

¿Broma? aparte, estoy feliz de poder escribir la nota para Axxón 101 y tener la posibilidad de reencontrarme contigo, pichón de ave rara que habitas el otro lado de la pantalla. Antes de ir al personaje que nos ocupa, una pequeña disgregación que viene al caso, ya que el reporteado es arquetipo de una situación que se da con frecuencia entre los escritores, especialmente si de un joven principiante se trata.

Escribir es introspección, lo mires desde donde lo mires. Nadie que sea incapaz de coexistir en el mundo real y el imaginario interior al mismo tiempo puede crear un mundo de ficción coherente, por la simple razón de que, si bien escribir es "bajar todos los días a la mina a extraer carbón", como bien definió nuestro oficio un escritor cuyo nombre naufragó en mi desmemoria, poco es lo que se extrae si el tacto no acaricia la veta, la nariz no percibe el olor mineral, los pulmones no sufren el aire enrarecido y el corazón no se angustia ante el peligro imanante de la empresa.

Por tal motivo, los escritores tienden a encontrar dificultades para relacionarse con el mundo exterior y a sentirse cómodos en el mundo interior, especialmente en el caso de un principiante.

—¿Realmente sos introvertido, o es una fama que te creó Waquero?

—Verdad total. Antes era peor, desde que vengo al bar (se refiere al ubicado en San José 05, donde está asentada la nidada de aves raras) **tengo más trato social. Me cuesta ser sociable pero bueno: he ganado un premio, he hablado en público… cosas con las que no soñaba. Mucho menos con escribir algo y atreverme a publicarlo. Para que te des una idea, en una de las Bairesficción del CACyF, me engancharon para repartir**

volantes en la vía pública y pensé que sería incapaz de afrontarlo. Lo hice, pero fue horrible.

Andrés Gerardo Urtubey Di Gregorio, 29 años, operador de PC, Técnico Electrónico con cuatro años de Ingeniería Electrónica, momento en que decidió no pisar más un aula y estudiar por su cuenta. Vive en Tablada su vida de soltero, aunque es conciente de que tal cosa durará lo que Karina, su novia, decida. Prototipo de introvertido, conocer Axxón le cambió la vida.

“La vi en casa de un amigo. Me interesó porque buscaba algo así desde que leí algunas Nueva Dimensión. En una pantalla encontré la publicidad que la revista hacía del Círculo Argentino de Ciencia Ficción y Fantasía y de su lugar habitual de reunión, el bar de San José 05, los viernes después de las 19 horas. Junté coraje hasta animarme a ir. Desde entonces voy todos los viernes; soy el que menos falto. Así empecé a compartir mi introspección, a abrirme un poco a los demás y a darme cuenta que, si bien podía seguir escribiendo para mí, no podía llegar a nada bueno sin que alguien lo lea, lo critique y te haga ver las fallas, los defectos y también, las virtudes. Un consejo para quienes sean como yo: Arriésguense y vengan, van a conocer a gente que vale la pena conocer. Nos ubicamos en las mesas al fondo del bar y a mí me van a encontrar seguro.”

—¿Qué consejo le darías a un pichón de ave rara, introspectivo al punto de no querer dar a conocer sus trabajos por miedo al ridículo?

—Que todo es cuestión de no fijarse límites, y te aseguro que los de los introvertidos son muy estrechos. Reconocer que uno es introvertido y que esos límites van a ser duros de trasponer, pero que hay que hacerlo. En uno u otro momento, pero hay que hacerlo. Es necesario vencer el miedo, aceptar el riesgo que implica compartir con otros parte de tu vida.

—¿En qué consiste ese riesgo?

—Pasa que el temor a la posibilidad de un rechazo es mayor en nosotros que en un extrovertido. Es un golpe duro del que no te reponés fácilmente.

—¿Ayuda integrar un grupo como el de Axxón?

—¡Claro! Escribís, y si alguien te dice que lo que hiciste le gustó, contrapesará el dolor que te producirá la crítica de otro, dolor que sentirás por más que reconozcas la justicia de la crítica. Endurece un poco la sensibilidad exacerbada de un introvertido.

—¿Vamos al grano de la nota?

—Sí, mejor. Soltar lo que solté en esta primera parte me costó uno y parte del otro.

—¿Por qué escribís sobre historieta?

—También escribo cuentos.

—Pero en Axxón, lo tuyo es la historieta.

—Porque se dio escribir sobre historietas, algo que domino. Y yo, cuando me meto en una cosa, me meto con todo, no me gusta dejarla colgada o a medio hacer. Soy un coleccionista, ¿entendés? ¿No? El coleccionista sí que me va a entender. El coleccionista siente placer en hilar la trama de la colección y culminarla se resuelve en un clímax donde el tiempo y el esfuerzo insumido no cuentan para nada. Con los libros me pasa lo mismo; tengo todos las novelas que escribió Asimov porque decidí hilar su historia dentro de la ciencia ficción a través de sus realizaciones literarias.

—¿Desde cuándo leés historieta?

—Desde que empecé a chantajear a mi madre con ellas. Te cuento: muy chico todavía, tuve que aplicarme una serie de inyecciones y la única manera de que no armara un berrinche fenomenal, era que cada vez me comprara una revista de Walt Disney. Pero cuando verdaderamente me enganché con los cómics, fue en los tiempos en que sus historias comenzaron a ser más realistas y adultas, en vez de ser episodios cortos y para chicos. Se comenzó a tejer una trama cuya continuidad me atrapó, como me sucede a menudo con lo que me interesa.

—¿Por qué las revistas que lees se llaman “Comics”?

—Son revistas americanas, su nombre deviene de las antiguas tiras cómicas. Pero podés llamarlas revistas de historietas, o tebeos como en España, o fumettis como en Italia. Da igual.

—¿Cuántas revistas tenés?

—Cierta vez quise contarlas, pero me aburrí a las cuatro mil y algo.

—Comentar historietas no debe ser barato.

—Si comentás una, no es tan caro. Ahora, que si tenés que hacer la “Garrafa”, sin rebuscártela no hay sueldo que aguante.

—¿Cómo te las arreglás?

—Deduciendo la trama de una historia que se extiende en el tiempo, cosa que se consigue leyendo las revistas que tratan específicamente la línea argumental de un personaje

determinado. Hago caso omiso de las desviaciones colaterales que tratan acerca de los personaje secundarios de la saga. Estas son desviaciones que importan a la economía de la editorial y no al nudo argumental, que debe mantener la coherencia por más que cambien los dibujantes o los guionistas. Te lo aclaro con un ejemplo: cuando mataron a Superman, para revivirlo necesitaron seguir una secuencia lógica. No lo mataron en un número y al otro siguió volando lo más campante.

—Si a mi pichón de ave rara le ha dado por comentar historietas, pero no le da el cuero para comprar las sagas, ¿qué le aconsejás?

—Que se dedique a comentar algo más barato porque si no, se las va a ver en cuadritos. Las revistas enredan las tramas a propósito para obligarte a comprarlas. A veces los personajes interactúan e invaden sus respectivos universos. Todo está hecho pensando en el lado económico de la cosa, para interesar e intrigar al lector, induciéndolo a comprar todas las revistas si no quiere perderse algo interesante.

—¿No se les ha ocurrido, a los amantes de las historietas, formar una sociedad y comprar cada uno una saga? Podrían prestarse las revistas o guardarlas en una especie de club. Se ahorrarían una carrada de guita.

—No es tan fácil, el gusto en historietas es muy variado. Además ¿qué coleccionista va a querer estar separado de su colección? A mí me da frío sólo pensarlo.

—¿Ha cambiado el gusto en lo referente a historietas? Temo estar algo desactualizado; en mis tiempos el héroe era casto, tanto que jamás osaría manosear a su novia (los que la tenían) y siempre el capítulo terminaba con una moralina del tipo “el crimen no paga dividendos”.

—Nada que ver. La historieta ha evolucionado a través del tiempo. Superman es más duro con los delincuentes y se ha casado con Luisa; Batman, que desde siempre se ha enfrentado a locos, mata y a veces se muestra más loco que sus enemigos. Todo está teñido con violencia y sexo, porque es lo que está de moda y, obvio, es lo que se vende más. La historieta ha ganado en realidad e interés y sus héroes son más humanos: Superman no sólo debe impartir justicia, también debe enfrentarse a problemas de pareja para nada sencillos. Imaginate que para casarse, él y Luisa debieron hacerse análisis de compatibilidad a causa de poseer ADN diferentes (no olvidar que Superman es extraterrestre) y comprobar si son compatibles para la procreación. Además, ella necesitó de estudios para saber si

sobreviviría al posible parto de un ser que aunará genes terrestres con otros kriptonianos.

Se acabaron las soluciones mágicas y la vida de los superhéroes se ha complicado. Hubo un momento en que la historieta debió "aggiornarse" al apuntar a un mercado más adulto y desde ese momento las cosas dejaron de darse por sentado y exigieron explicación o, al menos, especulación coherente. Antes que lo pidas, te doy un ejemplo de lo que digo:

Siempre se dio por sentado que Superman era invulnerable y como explicación, se aludía al poder recibido por los rayos de nuestro sol amarillo. Ahora se sabe que las células almacenan energía en forma química, creando una especie de aura o campo que protege lo que rodea. Superman posee un aura muy potente que protege su interior, pero si se agota es tan vulnerable como el de un hombre común. Lo protege, pero no lo invulnerabiliza; si recibe el castigo suficiente y continuo, puede ser herido e incluso muerto, ya que la energía no es

eterna y necesita recargarse, como una pila.



—¿Cómo ves el panorama de la historieta en el orden nacional?

—En nuestro país, mayormente se realizan historietas independientes o que no pasan de dos o tres capítulos. Nuestros dibujantes han debido emigrar a otros países y sus obras nos llegan desde sus respectivos lugares de trabajo.

(Me estoy volviendo un experto en esto de reportear a aves raras. Aprovecho que el ¿introvertido? de Andrés hace una pausa para respirar y lo saco del universo de los comics para sentarlo otra vez

en la realidad de la mesa del bar)

—La Garrafa Virtual la hacés en colaboración con Alejandro Alonso. ¿Cuál es el papel de cada uno en ella?

—En la “Garrafa” yo me tiro más bien a comentar el acontecer aventurero de los personajes y Alejandro se dedica a explicar qué cosa sucede con las revistas a nivel editorial. Él hace el trabajo periodístico y yo el de investigación.

—¿Y quién es el responsable de los párrafos humorísticos que puntean la sección y que tanto gustan a los lectores?

—Eso se nos ocurrió allá por la segunda o tercera “garrafa”, no recuerdo bien. Y si es cierto que nos pareció gracioso en el momento, no pensábamos en repetirlo. Pero los lectores nos hicieron saber que los querían en todos los números y ellos son los que mandan. Los escribimos uno u otro, depende de la inspiración del momento y nunca nos preocupamos por aclarar cuál corresponde a quién.

—¿Por qué titularon “Garrafa Virtual” a la sección?

—Idea de Alejandro. Una vez me dijo que tenía ganas de ponerle ese nombre a algo, no le importaba si a un cuento o a un gato. Se lo puso a la sección y para nosotros significa el mundo propio a través de cuyo cristal cada uno ve el mundo.

—¿También escribís ficción?

—Sí. Leer abundantemente y escribir la sección, me han dado la práctica y el vocabulario imprescindible como para que encarar la ficción no sea un imposible. Escribo, Axxón me publicó un cuento, pero me falta el tiempo para practicar más, ya que saber escribir no significa escribir bien, y a mí me cuesta mucho plasmar en palabras lo que sé que quiero y puedo decir. Leo lo que escribo y me duele ver que no es eso exactamente lo que deseo transmitir. Para mí, cada oración, cada párrafo que me satisfaga, es un parto que a veces hasta necesita cesárea para nacer.

—Un sueño.

—Escribir un cuento al viejo estilo de la edad de oro de la ciencia ficción. Un cuento para una revista “pulp”.

—Una rutina de escritura.

—Tengo, pero no se la aconsejo a nadie, menos al aficionado al que está dirigida esta nota. Para que me entiendas, debo contarte acerca de una característica personal que me ha valido no pocas críticas y hasta enojos entre familiares y conocidos: si

me da sueño, donde me acueste o me siente, allí me duermo y no hay trueno ni terremoto que me despierte. Al escribir, todavía es peor: no puedo hacerlo en un ambiente tranquilo y silencioso, sino todo lo contrario. Allí donde se me ocurre una idea, la escribo, así sea en un colectivo, mirando televisión o charlando con alguien. Me es imposible escribir nada si no estoy dedicado a otra actividad y si es más de una, mejor. Necesito la televisión prendida y varias revistas a mano para cuando me trabo (y eso sucede demasiado a menudo). Cuando sucede, veo un rato una película o leo un par de historietas. No se me ocurre nada si no tengo el tacto, la vista o el oído; dos de estos sentidos ocupado en otra cosa que no tenga nada que ver con lo que estoy escribiendo.

Se podría decir mucho más acerca de Andrés, pero verdaderamente, temo ponerlo demasiado en evidencia. Si esta nota es leída por las autoridades del zoológico, capaz que los viernes debamos ocuparlos principalmente en desactivar tramperas armadas bajo las mesas del bar, cebadas con revistas de historietas. Y si lo atrapan, eso significará más trabajo para Aníbal, que deberá buscar las “garrafas” en la jaula de las águilas o en la cueva de algún ornitorrinco viudo, quién compartiría con Andrés la soledad y el dudoso privilegio de saberse único y exótico.

Mejor entonces presentarte al próximo invitado. Lamentablemente, se trata de un pajarraco no mucho más centrado del que hoy nos ocupó.

Rodolfo Contin es el ilustrador de las tapas de Axxón, y lo que las historietas son para Andrés, lo es la computadora para Rodolfo, pero elevado al cubo.

Rodolfo es tan adicto a la computadora que ha llegado a un grado extremo de metamorfosis con ella. Tanto es así que los viernes, Carletti carga con él hasta el bar, lo sienta en una silla frente a la mesa, lo enchufa al tomacorrientes más cercano y tras encenderlo, lo programa. A veces, Rodolfo habla (de computadoras, por supuesto) y también a veces come y toma algo. Algún sanguchito de plaquetas y un pocillo de algoritmos endulzados con cristales de silicio.

Kafka, ¡me das risa!



Undernow

Waquero

A lo bestia, una mirada sobre la oscuridad

Adiós al Amigo:

Incoherente.

Tenía que ser así, de borracho a borracho te lo digo… Me sorprendiste la primera vez apareciendo de la nada, apoyándote en la espalda de Juan Sasturian, diciendo con tu tono arrastrado por el alcohol “No le crean nada a este tipo” y estallaste en carcajadas que sonaban como los pistoletazos de “Ciudad”.

Esperá que prendo un faso…

Cuando apareciste en plena lluvia con tu impermeable negro, parecías “Caín” loco, empapado hasta los huesos, en El Bar Del Comix. Te pediste una hamburguesa mientras sacabas dos atados de Saratoga (los nuevos) y después tomabas cerveza tras cerveza sin piedad.

La noche que después de la charla en el Centro Cultural San Martín nos fuimos de putas y aparecieron esas dos pendejas que amaban a los de la DC y Marvel quedamos como dos mamuts… ¿mamuts fue la palabra que usaste, no? A la mañana siguiente, que amaneció fría y lluviosa, te sentías culpable como un chico por haber dormido con “una de diecisiete”.

—Parece que los mamuts aun no se extinguieron—. Te sonreíste melancólico y nos fuimos a tomar mate y vodka a las 8 de la mañana a lo de Naty.

Qué pedo…

Te enojaste pa’ la mierda cuando te dije que en la misma mesa estaba Trillo y vos… Sos un boludo Waquero… Cómo me haces esto Ricardo, cómo me haces esto… esto de morirse. Eso si es una boludez. Al menos me hubieras esperado para meternos juntos en la aventura “final”.

Parecías un pendejo de quince años que toca por primera vez una teta cuando tenías mi “Uzi” en tus manos. ¿Sabías que la tuve que vender?

José me dijo que te moriste y no le creí… Te habías muerto tantas veces…

Cómo me haces esto, si tenemos tanto por hacer. Tenés tanto para dar. Si hasta Juan Salvo se quedo en bolas pidiendo por Helena y Martita…

Y ahora que estas ahí; contame… ¿cómo es? Llámame o aparecete en mis sueños. Tengo ganas de hablar con vos. Te extraño.

¿Sabés qué, guacho? Te llevaste parte de mi vida. Déjame despedirme así (aunque ya sabés).

A Ricardo Barreiro… Donde quieras que estés.

(Nota: A quienes se lo merezcan. Cuando releí esto ya sobrio, me di cuenta que algunas cosas estaban un poco dispersas. Pero, nobleza obliga, no lo corregí).

—Guana… ¿Estas ahí?
—Sí… Pero hoy no tengo ganas de nada.
—No me extraña.

Arrancamos con las gratuitas

UNDERCOVER

¿Vos sabías que el Avispón Verde es descendiente de otro paladín de la justicia, El Llanero Solitario?

¿Que en la actualidad Gene (Bat Masterson) Barry le dedica su tiempo a los demócratas en vez de a las películas?

¿Y qué series interpretó Hugh O'Brian? ¿O cuántos episodios de ChiPs se filmaron? ¿O cuáles eran los números clave de Bodie y Doyle en "Los Profesionales"

Esta revista, de la cual ya hemos hablado en otra ocasión, se mantiene en su formato oficio al medio y respetando el tenor de calidad informativa.

CONSEJO: Adrián Perucho, su director, siente mucho cariño por lo que hace y se le nota en su publicación, de manera que informa vivaz y alegremente. Comunicarse al 4742-6943.

SAMIZDAT

“Vicio y Subcultura” es el lema de esta flamante publicación a cargo de Horacio Moreno, que insiste con el tamaño tabloide.

Desde terror hasta el rol, pasando por las series de TV, cine y vídeo. Esta publicación mensual trae además narraciones ilustradas por el siempre maravilloso Mariano Dangelo.

La forma de exponer de este periódico en ágil y muy entretenida, está ampliamente documentada y actualizada. Pero esto no es de extrañar ya que todos los miembros del staff son verdaderos profesionales del tema que hacen muchos años que están en estos menesteres y lo hacen muy bien.

“SAMIZDAT era el nombre con que se identificaba a ciertas publicaciones clandestinas”. En este caso lo clandestino debe estar al alcance de todos y muy inteligentemente, como dije, la revista es gratuita.

CONSEJO: Calidad difícil de superar. Samizdat Ediciones -Ayacucho 991 -(1111) Capital.

ANIARA

¿Quién dijo que todo está perdido? Hay gente que ofrece el corazón… ¡Tranquilos buscadores de órganos!

Me refiero a los integrantes de Aniara, comandados por Carlos Devizia. Buscando que no se pierda ese genero “menor”, según algunos, que es la fantasía, Devizia arremete con una revista ilustrada de literatura de corte netamente fantástico, si bien a algunos de los cuentos aún no tienen el nivel literario competitivo de mercado, pisa fuerte y promete y los dibujos son muy buenos.

CONSEJO: Leerla es pasar un momento agradable, ahora encontrarla es otra historia ya que no cita dirección alguna.

—Hola.
—(Uh, cayó piedra.) Hola, Agudo.
—Eh, che, ¿qué son esas caras largas? Ah, es por lo de Barreiro, ¿no? Pero alégrense, por lo menos tuvo la oportunidad de dejarnos algo, El Eternauta ‘Odio cósmico’. Incluso puede que salga algo mejor que las últimas veces.
—De eso ni me hables. ¡Es una bosta!
—Bueno, ahí ya se te está yendo la mano, me parece.
—Te digo que no sirve ni aunque la

encuentres en el piso de un baño público de Once. Mirá que hacerle eso a tan buen argumento del flaco… Donde los llegue a agarrar no se van a poder sentar por un año… y no precisamente por las patadas…

—Siempre tan fino, Guanaco. Creo que no es para tanto, aunque en el mismo correo del número dos hay varios que parecen opinar lo mismo.

—¿Ves? Ya lo vamo agarrá y le vamo a romper el…

HELENA, MARTITA!… RICARDO!

Hay que aceptar que en los tiempos que corren, una historieta presentada como se presentó originalmente El Eternauta no funcionaría. ¿Una historieta de tres páginas semanales, de largo aliento, en blanco y negro y durante dos años? Siempre ateniéndonos al tema del vil metal, tan acuciante ahora y siempre en éste como en otros rubros, hay que apuntar al mercado. Pero tampoco hay que olvidar la calidad, algo que últimamente parece no estar presente en la mente de muchos. Bueno, toda esta palabrería obviamente no es más que eso para la mayoría a la luz de las críticas que recibe este nuevo intento de Juan Salvo por volver a ocupar el lugar que le corresponde. Claro que, siempre hay tener en cuenta la tradición de nuestro país respecto a la facilidad con que se critica.

Pero vamos a los hechos. El argumento es irreprochable, como los buenos suelen serlo. El guión sería mejorable pero no está mal si continúa así. Los dibujos desentonan de todo punto de vista con la tradición realista que sentara Solano López, pero al menos no parecen cometerse errores gruesos y resultan atractivos al ojo acostumbrado. La impresión parece haber mejorado una enormidad en comparación con otros trabajos editados en los últimos tiempos por la misma gente. Incluso los errores tipográficos y la prolijidad parecen haber mejorado marcadamente. Presentado con el típico formato de comic yanqui, coloreado por computadora, en papel ilustración y con los inquietos enfoques y encuadres tan conocidos, esta revista parece apuntar a otro lector. Además del lector conocedor, atraído por el título, la idea es volverla atractiva al joven y distraído lector de comics de hoy. El problema es que el nombre va unido a tal bagaje de tradición que cualquier cosa que se aparte en lo más mínimo puede resultar terriblemente chocante al lector de

la vieja ola. Al cultor de la que podríamos llamar la Edad Dorada de la historieta argentina, lo único que se le puede aconsejar es hacerse a la idea o vivir de viejas glorias. Como uno de ellos, me atrevo a decirlo. Superman y Batman cambiaron como la noche y el día, Flash Gordon se volvió un pendex, y El Eternauta, como todos, se encuentra a los tumbos tratando de aggiornarse lo mejor que puede. No nos apuremos a tirarle tomates y deseémosle suerte.

—¿Querés agregar algo, Guana?
—Si… Que la Donna Protectora De Todos Los Bebedores nos permita a todos los bebedores una muerte suave y serena como la del de la leyenda del santo bebedor.
—Guana… amigo mío.
—Sí… ya sé.

Waquero

El rincón de las tinieblas

Eduardo Pablo Giordanino y El Círculo Lovecraft

> Y era tan espantoso lo que se veía que dijo Moisés: "Aterrorizado estoy y temblando"
>
> —HB.: XII, 21

William Blake, poeta y profeta

Eduardo Pablo Giordanino

> La maravillosa indiferencia y el infantilismo de William Blake son comodidad en lo imposible (…) El horror de sus poemas mitológicos existe para liberarle, no para aplastarle: el horror se abre al gran movimiento del universo. El horror llama a la energía, jamás a la depresión
>
> —Georges Bataille, *La Littérature et le mal*

William Blake nació en Londres el 28 de noviembre de 1757. Desde niño entabló relación con ángeles y espíritus: a los cuatro años vio asomarse por la ventana de su habitación el rostro de Dios; a los ocho años su madre lo salvó de la paliza paterna por contar que había visto un árbol lleno de ángeles. Sus escritos abundan en confesiones tales como "Los profetas Isaías y Ezequiel comían conmigo. Yo les pregunté…", o "Un ángel vino a mí y dijo…". Y le creemos, porque su estilo es tan sincero y directo que no necesitamos una suspensión pasajera de la incredulidad.

Blake vivió en una época efervescente del pensamiento humano, enmarcada por la revolución francesa y la independencia estadounidense. Protagonizó el surgimiento del romanticismo; abominó del mecanicismo, de la revolución industrial y del progreso. Aborrecía a Newton, a quien veía como encarnación del espíritu mecanicista, y por lo tanto, del mal. Bacon, Locke y Newton

serían para él los tres enemigos, representantes del deísmo, del racionalismo y cientificismo que detestaba.

Comenzó a estudiar dibujo en 1767, trabajando de aprendiz en el taller de un grabador, porque los dineros de su padre no llegaban a cubrir los gastos del colegio de arte privado. En sus años de juventud, Blake frecuentó al pintor suizo Henry Fuseli (1741-1825), a John Flaxman -escultor y seguidor, como su padre, de Swedenborgy a los revolucionarios William Godwin y Thomas Paine. Todos ellos progresistas, con grandes ideas y planes políticos.

Blake aprendió los métodos para editar cuando estudió las técnicas del grabado. Fue ayudado en estas tareas por su esposa, Catherine Boucher, con quien se casó en 1782. Le enseñó a leer y escribir, y ella colaboró en todas sus obras. No tuvieron hijos.

En 1783 autoedita su primer libro, con un resultado desastroso tanto en lo artístico como en lo comercial. En 1789 publica *Songs of Innocence (Canciones de inocencia)*, a las que agregaría, cinco años más tarde, las *Songs of Experience (Canciones de experiencia)*. Por su riqueza formal esta obra está considerada el punto de partida del movimiento romántico; desde el punto de vista editorial marca la nueva costumbre de Blake, que decide grabar sus poemas e ilustraciones en cobre, material al que dirige todas sus inversiones. Estas *Songs of Innocence* tenían 27 grabados y medían 12,5 por 7,5 centímetros, medida tan reducida con el objetivo de ahorrar cobre (hay una simpática edición argentina del mismo tamaño, editada por Torres Agüero en 1985). Catherine colaboraba con las impresiones, el coloreado y la encuadernación. En aquel entonces, los libros valían unos pocos centavos, y no se vendieron mucho. En los remates actuales una sola copia supera varios miles de doláres.

Siempre visionario, aprendió la mitad de las técnicas y la otra mitad le fue sugerida en visiones: por una sugerencia que su hermano muerto le transmitió en un sueño, comenzó a grabar en cobre; encuadernaba sus propios libros uniendo las hojas en el lomo con cola de carpintero diluida, porque San José se lo aconsejó en una visión. Para grabar sus libros Blake trazaba los versos y adornos con un líquido especial sobre la plancha de cobre, que sometía luego a la acción del ácido nítrico, que “atacaba” toda la superficie, excepto los lugares delineados por el líquido, quedando así en relieve y usada para imprimir las páginas que coloreaba a mano. Se perdieron numerosos poemas y originales porque reutilizaba el cobre ya grabado.

Los acontecimientos políticos de su tiempo se reflejan en dos obras rebosantes de simbolismo: la revolución estadounidense de 1776 en

America: a prophecy (1793) y la revolución francesa de 1789 en Europa (1794). En 1793 publica el ensayo *The Marriage of Heaven and Hell (El Matrimonio del cielo y del infierno)*, pletórico de visiones, donde invierte la taxonomía tradicional del bien y del mal. Contiene los famosos "Aforismos del infierno" y varios relatos de visiones de Blake. En ellos nos enseña que nuestras creaciones se realizan sobre el pasado: *"Conduce tu carro y tu arado sobre los huesos de los muertos";* o que la sabiduría es producto del exceso, podría decirse, consecuencia de la revolución: *"El camino del exceso conduce al palacio de la sabiduría"*. Ni William ni nosotros, sus afortunados lectores, tenemos un pelo de tontos, ya que "si otros no hubiesen sido necios, nosotros lo seríamos" . En las "Visiones memorables" nos relata sus charlas con los ángeles, con quienes almuerza, pasea, y discute furiosamente. Su experiencia nace del trato directo y empalidece a todos los actuales "angelólogos" cuyas arcas rebosan metales viles. Dice Blake: "Siempre me pareció que los Angeles tienen la vanidad de hablar de sí mismos como si sólo ellos fueran los únicos sabios, lo hacen con una insolencia tan confiada que nace del razonamiento sistemático" (*Poems and prophecies*, London, 1927, p. 52). A un ángel que le muestra su lugar futuro (eufemismo por infierno) William lo desafía y lleva al ángel más allá de Saturno para dejarlo en su lugar: luego de caer por un pirofilacio aparece en una casa de ladrillos pletórica de monos y simios que copulan y se comen unos a otros, con la lógica aristotélica a modo de salsa. El angelito se enoja por estos gongorismos y le dice a Blake que por semejante atrevimiento debería al menos ruborizarse. Otras visiones memorables nos brindan la transcripción de disquisiciones teológicas con Isaías y Ezequiel mientras almuerzan junto a William. Blake tiene la delicadeza de esperar el cese de la espiritual cuchipanda para cuestionar las conductas de los profetas. La última visión transcribe la discusión de un ángel y de un demonio sobre religión. Hablando de religión, no se olvida de la revolución: la última línea de la obra es terminante: "Una misma ley para el León y el Buey es opresión".

El Matrimonio del cielo y del infierno es, junto a los Cantos de inocencia y de experiencia, la obra más famosa de William Blake. Un año más tarde compone el profético *The Book of Urizen*, cuyo título significa "El libro de tu-razón" (fonéticamente en inglés *Urizen* es *your reason*, o *your horizon*) y expone más ideas de Blake sobre los modos de nuestra percepción, describiendo en forma simbólica los requisitos de un viaje espiritual. Obviamente Urizen, "tu-razón" está equivocada, y debes luchar por superarla, contribuyendo a limpiar las ventanas de la percepción, y entonces cada cosa aparecería como es: infinita. Esta reflexión sobre los sentidos -las "puertas" de la

percepión- darían título a un famoso ensayo del LSD-adicto Aldous Huxley: *Doors of Perception*, publicado en Argentina cuando la droga no era ilegal (Sudamericana, 1956, 107 p.). Si lo dicen Huxley, Wasson o Michaux, *it's OK*, pero si la boquita la abre Escohotado… horror, anatema y condena! Estas puertas de la percepción de Blake retomadas por Huxley son las que inspiraron a Jim Morrison el nombre para los *Doors*.

Luego de la depresión económica de 1797 el clima político inglés se oscurece. En 1800 Blake es acusado de sedición por luchar con un soldado. Luego es absuelto, pero sus poemas comienzan a aminorar el tono político y se tornan cada vez más religiosos. Suceden luego años de penurias y silencio, lejos de Londres. Cuando regresa en 1808, compone dos largos poemas en los que condensa su cosmovisión, *Milton* (1804-1808) y *Jerusalem* (1804-1820), considerados los más crípticos de toda su producción.

El estilo de Blake fue evolucionando desde la transparencia de sus primeras obras, donde refleja y transmite una peculiar sencillez convertida ahora en clásica dentro de la lengua inglesa, hasta la compleja trama de sus últimos poemas proféticos, donde condensa una cosmogonía particular con protagonistas y temas bíblicos como Orco, Urizen, y otros. En sus tramas condensa una historia religiosa del mundo dividida en cuatro etapas, donde la última es la propia época de Blake. Murió (quiero decir, dio su espíritu) en Londres el 12 de agosto de 1827.

Visionario y místico, sin duda hoy será resucitado por los ángeles a los que tanto frecuentó, quienes le dictaban poemas, lo instruían sobre técnicas de impresión o lo llevaban de paseo al cielo y también al infierno. Tan ensimismado estaría William que su mujer, consultada por un díscipulo sobre la intimidad de su matrimonio, respondió que "Mr. Blake no me otorga mucha compañía, ya que pasa mucho de su tiempo en el cielo".

Críticos como Georges Bataille, C. M. Bowra y Northrop Frye se quemaron las pestañas tratando de desentrañar los textos de Blake, tan complejos que la última biografía publicada evita sus obras proféticas y se concentra en su vida e ilustraciones (*Blake: a biography*, Peter Ackroyd, New York, Knopf, 1996, 399 p.). Su figura de artista múltiple intimida a los biográfos: poeta intimista, visionario, ilustrador, grabador, editor.

Para los lectores amantes de la aventura, quedan sus increíbles climas y sus titanes de la emoción, con miríadas de símbolos en sus obras.

Xanadú

Andrea Pastor

Gran bienvenida habrá de dársele a quienes hoy se atrevan a asomarse a estos *promontorios*. Y es que el fragmento que presento pertenece a una obra paradigmática y plena de detalles atendibles. Por ejemplo, se empezó a escribir en 1307 (año en que comenzó la Gran Cruzada Albigense, la persecución que iniciara Felipe el Hermoso contra los cátaros y que finalizara con el movimiento trovadoril de un modo un tanto abrupto) y se terminó el mismo año en que muriera el poeta. Algunos de sus cantos se dice que fueron hallados por el hijo de éste gracias a las indicaciones dadas por el fantasma de su padre. La época en que fue escrita presenció un dramático cambio en los hábitos de lectura, en especial de poesía. Y es, largamente, la obra poética más citada de la historia. Pasen y vean la “Divina Comedia” de la mano del Dante. Acompaño con otro de los personajes mal entendidos ejerciendo su derecho de réplica. Pero antes, una breve e ilustre reflexión sobre el subgénero que nos convoca. *Quedan en buena compañía… que les aproveche.*

> “Todo hombre es libre de ir o de no ir a ese terrible promontorio del pensamiento desde el cual se divisan las tinieblas. Si no va, se queda en la vida ordinaria, en la conciencia ordinaria, en la virtud ordinaria, en la fe ordinaria o en la duda ordinaria; y está bien. Para el reposo interior, es evidentemente lo mejor.
>
> »Si va a esa cima queda apresado. Las profundas olas del prodigio se le han mostrado. Nadie ve impunemente ese océano. Desde ese momento será el pensador dilatado, agrandado, pero flotante; es decir el soñador. Un extremo de su espíritu lindará con el poeta y el otro con el profeta. Cierta cantidad de él pertenece ahora a las sombras. Lo ilimitado entra en su vida, en su conciencia… Se convierte en un ser extraordinario para los otros hombres, pues tiene una medida distinta de la de ellos. Tiene deberes que ellos no conocen.”
>
> —“Victor Hugo”, William Shakespeare

DIVINA COMEDIA - CANTO III

Vestíbulos Indiferentes (frag.)

POR MÍ SE VA A LA CIUDAD DOLIENTE,
POR MÍ SE VA AL ETERNAL DOLOR,
POR MÍ SE VA CON LA PERDIDA GENTE.
FUE LA JUSTICIA QUIEN MOVIÓ A MI AUTOR.
EL DIVINO PODER SE UNIÓ AL CREARME
CON EL SUMO SABER Y EL PRIMO AMOR.
EN EDAD SÓLO PUEDE AVENTAJARME
LO ETERNO, MAS ETERNAMENTE DURO.
PERDED TODA ESPERANZA AL TRASPASARME.
Estas palabras de color oscuro
vi escritas en lo alto de una puerta.
Dije: “Maestro, su sentido es duro”.
Y él respondió como persona alerta:
“Es bueno que el temor sea aquí dejado
y la cobardía quede muerta.
Al lugar que te dije hemos llegado
donde verás las gentes dolorosas
que sin el bien del alma se han quedado”.
Tomó mi mano, y con sus animosas
miradas y su voz me conforté
y él me introdujo en las secretas cosas.
Llantos, suspiros y ayes escuché
resonando en el aire sin estrellas
y por eso a llorar allí empecé.
Distintas lenguas, hórridas querellas,
palabras de dolor, de airado acento,
voces altas y roncas y, con ellas,
un manotear, formaban un violento
tumulto, en aquel céfiro manchado,
como de arena que levanta el viento.
Yo, que de horror sentíame embargado,
dije: “Maestro, ¿cuál es este ruido?
¿Qué gente, qué dolor la ha golpeado?”
Y él a mí: “De las almas que han vivido
de modo que ni el bien ni el mal hicieron
brota este triste y mísero alarido.
Con la campaña, aquí, se confundieron
de ángeles ni rebeldes ni leales
a Dios: que de sí mismos sólo fueron.
Ciérranseles las puertas celestiales
y el infierno, pues gloria habrían dado,
aunque poca, a las almas criminales”.

Y yo: “Maestro, ¿qué les ha causado
tan gran dolor y llanto así de fuerte?”
Respondió: “Lo diré en breve dictado:
no tienen la esperanza de su muerte
y esa vida tan ciega y tan rastrera
envidiosos los torna de otra suerte.
Su fama el mundo ya no considera,
la piedad, la justicia, los desdeña;
no hablemos, mira y sigue tu carrera”.
Y yo, al mirar de nuevo, vi una enseña
que daba raudas vueltas; yo diría
que, indigna de reposo, así se empeña.
Tan enorme pandilla la seguía
que yo jamás hubiese presumido
que jamás tanta gente muerto había.
Después que algunos hube conocido,
reconocí a su sombra y paré mientes
en quien la gran renuncia ha cometido.
Al punto comprendí que aquellas gentes
componían la secta de malvados
a Dios y a sus contrarios repelentes.
Estos nunca vivientes desgraciados
iban desnudos, y los azuzaban
avispas y moscones obstinados.
El rostro con su sangre les surcaban
y caía a sus pies, mezclada con el llanto,
de molestos gusanos la chupaban.
Yo más allá miraba mientras tanto
y vi gente a la orilla de un gran río;
dije entonces: “¿Por qué se obstina tanto,
y en virtud de qué ley, ese gentío
en ir al otro lado, cual se advierte
entre la escasa luz, maestro mío?”
Y él a mí: “Contestado habrás de verte
cuando del Aqueronte en la ribera
hayas, al par que yo, de detenerte”.
Temiendo que mi voz molesta fuera,
abatí avergonzado la mirada
y, hasta llegar al río, mudo era.
Contemplamos de un bote la arribada,
con un viejo de antiguo y blanco pelo,
vociferando: “Ay, gente depravada,
no esperéis nunca más mirar al cielo;
vengo para pasaros diligente

a las tinieblas del calor y el hielo.
Y tú que estás aquí, alma viviente,
aléjate de entre estos que están muertos”.
(…)

Dante Alighieri
(traducción Angel Crespo)

Robert Louis Balfour Stevenson (1850 - 1894) fallido ingeniero, fallido abogado; inglés por nacimiento, luego de vivir en California, Francia y otros sitios; murió en Samoa, muy estimado por los isleños. ¿Alguna duda de que el caballero llevaba en sí el embrión de ambos personajes? La sociedad le guarda un sitio importante, pero él le dedica sus últimos años a las islas del Pacífico, y es enterrado por propia voluntad en la cumbre de una montaña. Este señor luchó durante todo ese tiempo con una tuberculosis terminal.

ESTRELLAS PARA MR. HYDE

Tantas noches he atravesado esas calles solitarias… riéndome con gran voz, con el calor de mi aliento haciendo frente a la escarcha próxima del amanecer. Tantas noches he atravesado esas calles solitarias…

Tantas mañanas han llegado al borde de mi mundo… para transformarme en un fruto más del árbol permitido todo mi saber en vano, la aventura sin sentido Tantas mañanas han llegado al borde de mi mundo…

Tantos días han corrido y tantos otros por venir… yo, luchando sin desmayo por mi derecho a ser ahogado por los algodones que rodean al ejecutor. Tantos días han corrido y tantos otros por venir…

Tantas estrellas en tantos cielos que quedan por ver… ahogado dentro de un cuerpo que me agobia de levedad rugiendo en silencio, condenado dentro del doctor, cuando hay Tantas estrellas en tantos cielos que quedan por ver…

Andrea Pastor

También para mí, el médico encarna la miseria humana llevada a la apoteosis por la mesura y la plétora de consejos impracticables. El “cura” al que presenta síntomas, enfermo por la sociedad. Recomienda a todos y para todo una existencia tibia; alejada de los

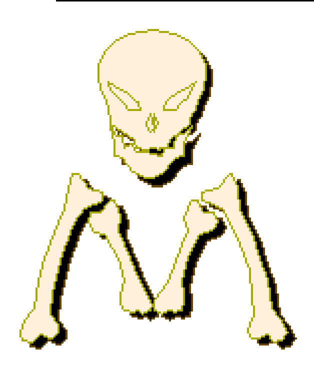
excesos, pasiones e intensidades de una vida verdadera.

(Con referencia al Antrax)
—¿Cuánto más durará la epidemia, doctor?…
—Tanto como podamos hacerla durar…

Tour Macabro

Martín Brunás

Cuando décadas atrás un humano llamado Freud declaró que los bebés eran perversos. Sólo su inconsciente sabía a quién se refería.



¡Hola, Queridos Súbditos!!!

Hoy les presentaré a uno de los peores demonios, uno de los seres más perversos y destructores que existen en todas las dimensiones. Pueden decir que los Goblins y los necrófagos son más inmundos, que los Primordiales más espantosos o que los Wendigos y otros demonios más violentos. Pero este Ser, a quien nos referiremos el día de hoy, con su rosada apariencia de bebé alado, no tiene competencia. Ni los peores castigos del infierno hacen sufrir tanto, ni las maldiciones más peligrosas pueden afectar tanto a la psiquis humana.

El arma de Cupido, como todos sabrán, es algo inmundo que se llama amor. Ese amor enloquece a todos los animales y les hace vivir sueños utópicos, creerse los dueños del universo, pero ¿para qué? Para refregarles en la cara la gloria que nunca alcanzarán, la Divinidad Negada.

Cupido no hace más que desocultar las peores pasiones del humano, acercarlos más al reino de las tinieblas, rebajarlos al instinto animal más básico. Él arroja flechas ponzoñosas hacia el mundo. Es un ciego loco que descuartiza la racionalidad y entrega más almas a mis dominios. Pero, sin embargo, es muy inocente.

Le he suplicado miles de veces, le he tratado de sobornar con grandes poderes para que pase a nuestro bando. Sin embargo, el muy estúpido sigue convencido que trae el bien y el amor a la tierra.

¡Ha! Y sigue esparciendo su semilla de demencia en los corazones de los jóvenes y no tan jóvenes, alimentando mis dominios con almas que sufren de agonía y con alguna que otra comida cursi -asesinos por amor que se la pasan recitando plegarias románticas a su difunta amada- para mis bestias.

Así que, ¿cómo no dedicarle un número a esa grotesca criatura que nos deleita con su oxidada perversión inconsciente?

Las puertas están abiertas. ¿Quién será el valiente que se adentre a observar sus peores pesadillas o a rememorar su oscuro pasado?

El destino es de ustedes (mientras estén vivos o no sean seleccionados, claro está).

Martín Brunás
E-mail: brunas@overnet.com.ar

Solitaria

Jacqueline M. Jones

A nadie le gusta estar solo. Y mucho menos si esa soledad es causada por una deformidad. Pero la gente, a pesar de todo, tiende a buscar cualquier medio, sin importar cuan extraño sea, con tal de estar acompañada.

-¡Dios! ¿Podrías echarle una mirada a eso? -Los dos hombres parados afuera de la panadería relojearon a la mujer que caminaba como un pato hacia ellos-. Luce como un candidato para el circo.

Ella era más ancha que alta, su enorme cuerpo estaba cubierto por yardas de tela negra. Se tambaleaba hacia adelante con la parte izquierda y luego con la derecha de su cuerpo. Su caminar hacía recordar al de los pingüinos. Sus enormes y fláccidos pechos se balanceaban para compensar la oscilación de su vientre. Sus minúsculos pies golpeaban el piso con la suficiente fuerza como para causar vibraciones que los hombres pudieron sentir a unas yardas de distancia.

-Mierda, señora, usted luce como si estuviera muerta de hambre. Aquí tengo una dona. -Uno de los hombres metió su mano dentro de una bolsa de papel blanco y extrajo una dona cubierta de azúcar. Lanzó una carcajada mientras la gorda, ignorándoles, entraba a la panadería. Sus carnes cantaban una sinfonía de fango mientras sus muslos aceitosos se refregaban uno con otro.

-¿Puedes creer eso? Maldición, esta es una de las cosas que hay que ver para creer. Ella debe pesar unas 500 o 600 libras, tal vez unas mil. Y también apesta -dijo el segundo hombre. El hedor a perfume barato aplicado sobre la mujer roñosa aún pregnaba el ambiente. Se palmeó cariñosamente la escasa barriga-. Me hace sentir descaradamente flaco.

A Amy Brueck no le importó la mirada por la espalda de los hombres. Tontos, todos ellos. Ella estaba acostumbrada a las burlas. Se apoyó contra el mostrador y frunció el ceño, esperando al empleado que la atendería.

-¿Sí, señora, en qué puedo ayudarla?

-Una docena, surtidas, las que usted elija. No me importa. Y apúrese. -Dio bruscamente la orden como un instruido sargento,

demandando respeto y obediencia inmediata. El encargado se apresuró, mirándola a hurtadillas mientras llenaba la bolsa de papel blanco. Amy corrió un mechón de pelo castaño de su cara y lo puso detrás de su oreja. Un olor rancio fluyó de allí. Ella tomó nota mental de que debería ir a alguna casa de belleza por champú y pedicuría. Aunque ella no pudiera ver sus pies, se sentía orgullosa de ellos. Eran la única parte pequeña que tenía. Y los mantenía empolvados y mimados. Las uñas pintadas de un rojo brillante se asomaban por las sandalias sin puntas y de tacos altos que les mostraba la mejor ventaja.

Cuando salió de la panadería, los dos hombres aún permanecían parados afuera casi doblándose de la risa.

-Hey cariño, ¿cómo es que dejás algo atrás? Después de verte nos quedamos sin más hambre.

Amy se alejó con paso firme, cerrando sus oídos a las burlas. Se dijo a sí misma que estaba acostumbrada a eso, por ahora. El año anterior, ella había salido en la primera plana de un diario local cuando quedó atrapada en la escalera mecánica de un negocio y se necesitó al cuerpo de bomberos para liberarla. Ella había escuchado a un bombero riéndose, lo escuchó susurrar que necesitarían las Mandíbulas de la Vida. Nada pudo superar ese papelón. Las órdenes por correo la salvaron de repetir el show y conservar su energía. Necesitaba toda la energía que pudiera tomar simplemente para manejar su vida.

En este caluroso día de Julio, Amy sudó hacia la librería. Planeaba una amorosa velada con dulces panecillos y novelas románticas, tirada sobre su confortable sofá. Se negó a pensar en la falta de amigos y en el sonriente hombre. Su nivel de desprecio se había mantenido alto. Su nivel de desprecio debía mantenerse elevado. Contrarrestaba el nivel de desprecio hacia ella, justo como Nana le había enseñando tantos años atrás. Por dentro, echaba chispas, su bronca producía un brillo que hacía asemejar su cara a la de un balón rojo a punto de reventar.

-Malditos tontos con sus escaleras de mármol. Uno pensaría que ellos tendrían alguna consideración con las personas que tienen algún problema, pero no… millas de alto, demasiado alto, numerosos como el pecado. -Amy frunció el ceño a las escaleras del frente de la biblioteca, ignorando las rampas que descendían de un costado para los discapacitados. Era muy denigrante usar esas rampas. Ella no era un inválida, sólo era simplemente grande. Puso su boca como una línea determinada y empezó a escalar, paso a paso.

A mitad de camino, se detuvo a tomar un poco de aire. Sacó su pie izquierdo de la sandalia y mantuvo un torpe balance mientras estiraba y contorneaba sus apretados pies.

-Malditos niños, son peores que sus padres -dijo, vislumbrando la ruta por la que aún tenía que viajar. Un grupo de sonrientes niños ubicados en la cima de la escalera, riéndose de ella, la señalaban mientras cuchicheaban entre ellos.

-Ocúpense de sus asuntos, pequeñas mierdas. -Su grito tuvo un inesperado efecto. Uno de los niños bajó corriendo las escaleras. Parecía que hubiera pasado volando. Ella nunca estuvo segura del empujón, nunca sintió lo sucedido. Ella nunca sintió demasiado después de la caída que siguió al paso del niño.

Las voces provenientes de su campo de visión, su nariz apuntando hacia el piso de linóleo, eran intrusas en su sueño. Ella trató de mover la cabeza hacia esa dirección pero su cabeza no la obedeció. Parpadeó, dejando caer lágrimas desde sus pestañas hasta el suelo. Observó las gotas buscando las respuestas a las preguntas que no había puesto en palabras.

-Su peso es mórbido

-No, no lo es. Es obsceno.

-Shh… Calla. Se está despertando.

Un par de calzados blancos de enfermera aparecieron frente a la vista de Amy, tenían puesto unas finas piernas femeninas.

-Hola Amy. ¿Cómo estás hoy?

-No tengo idea de cómo estoy -dijo Amy-. Y mi nombre es Brueck.

-Correcto. Pero ¿Cómo se siente? ¿Siente algún dolor?

-No, ninguno. No siento nada excepto una picazón en mi ojo izquierdo. Rásquemelo ahora. -Amy necesitaba ganar el control de la situación lo antes posible. Escuchó un bufido y luego las piernas desaparecieron. Un momento después escuchó el sonido de un motor. Su cuerpo rotó hasta que sus ojos le permitieron ver las tejas del techo.

Un dedo enguantado tocó su párpado izquierdo, forzando un torpe parpadeo. Cuando el dedo fue sacado, su ojo aún permanecía cerrado. Con esfuerzo, Amy lo abrió. Ella escuchó una risa. Otra chispa se añadió al fuego de su interior, una de las pocas cosas que aún podía sentir. Encerrada en la montaña de su cuerpo, no podía sentir nada más allá de su cuello.

-Tiene fracturadas las vértebras de la espina cervical … C4 y

C5. La médula espinal está dañada. Es afortunada de seguir viva. Está cuadripléjica.

Afortunada. Amy digirió el diagnóstico junto a una blanda comida para bebé que una enfermera metía en su boca. Tendría el cuello roto y estaría paralítica por el resto de su maldita vida. Un vida realmente maldita y ella era afortunada. Rápidamente se tornó tan aburrida como furiosa.

-Mira puta -le dijo a la enfermera-. No perdí mi sentido del gusto o del olfato, así que dame algo decente para comer.

-Lo siento, señorita Brueck. Usted está a dieta de comida blanda. Debe perder peso. Debe darle a su cuerpo tiempo para que se ajuste.

Amy escupió el puré de zanahorias a la cara de la enfermera.

Se aburrió de la diaria humillación lentamente y se concentró en su furia. Nana le había enseñado lo que podría hacer con su furia. De niña, cuando la rabia se ceñía sobre ella, sabía como desviar esa energía para obtener una mejor ventaja. Un fenómeno poltergeist, le habían dicho sus padres. Nada más que mover, mover y mover. El poltergeist los siguió hasta que, una noche muy fría y nevada, una parte del techo colapsó sobre la cama de sus padres mientras ellos dormían. Nadie pudo explicar qué había sucedido aunque Amy lo sabía. Luego se fue a vivir con Nana y no se mudó nuevamente hasta dos años atrás, cuando Nana murió. Ella siempre lo practicó.

-No quiero ese maldito budín de arroz. Yo quiero un sundae con caramelo caliente. -La enfermera le sonrió, pasando más budín a través de los labios fornidos de Amy. Retiró una cuchara cubierta con una película de caramelo chocolatado. La sonrisa de Amy estaba embadurnada con chocolate, tenía un pequeño goteo en la comisura de la boca. La enfermera soltó el bowl shockeada. Sacudiéndose, fue a buscar el trapo para limpiar. Cuando regresó, no había signos de manchas, a excepción de una sonrisa de chocolate rodeando la boca de la paciente. La lengua de Amy buscó en los bordes para deglutir el resto.

Amy practicó, sabiendo que la perfección de su arte era su mejor oportunidad de vida. Una rebanada de tostada con manteca se convirtió en una rosquilla con cebollas y queso cremoso. Una porción de torta en una comida maldita rellena de crema. Las enfermeras hablaban sobre eso entre ellas, luego lo hablaron con los doctores. Ninguno les creyó. Pese a la dieta blanda y comida IV, el peso de Amy comenzó a aumentar. Rápidamente ganó 50 libras, luego 100. Los doctores empezaron a interesarse.

-Señorita Brueck, necesito tomarle la presión sanguínea -le dijo un joven interno. Estaba nervioso. Había oído sobre ella, la bruja encerrada en la cama con el poder de tomar lo que quería. Él no lo creía pero no lastimaba estar a salvo. Puso las esposas para tomar la presión lo más le jos que pudo, a través de sus enormes bíceps. Y se detuvo, mirando su pecho aún más enorme.

¿Cómo se sentiría meter la cara de él entre las carnosas montañas? ¿Cómo sabrían los pezones de ella bajo la lengua de él? ¿Lo sentiría ella? ¿Podría él hacerla sentir bien, sentir placer? Él realmente quería intentarlo. Su boca estaba abierta, su lengua estaba lista, cuando una enfermera entró a la habitación. El interno aulló como un perro sorprendido por su cola, giró y corrió fuera de la habitación. Se negó a regresar, clamando algo de control mental y monstruos. Su caso fue diagnosticado como estrés y exceso de trabajo. Tomó unas vacaciones del hospital y de la medicina, sin estar seguro de regresar.

-Ella es demasiado grande para una cama regular. Necesitamos algo grande y fuerte. Piensa en algo, necesitamos sacarla de acá antes que todos los internos y enfermeras renuncien. -El director del hospital le pasó la pelota a los del Servicio Social.

Los de servicios sociales tomaron en el caso de Amy con ganas, relegando los cuidados al estado y discapacidad. Las medidas tomadas fueron turnos rotativos las veinticuatro horas del día, con las mejores y más insensibles enfermeras. Entraron en contacto con el empresario de pompas fúnebres para conseguir prestado el carro que transfería a los difuntos de la ciudad en sus ataúdes corpulentos hacia y desde el coche fúnebre. Después de que remataran el carro con la hoja cuatro-por-ocho con chapeado de tres pulgadas y cuarto, Amy estaba lista para ir a casa. Emplearon a una compañía de mudanzas para hacer el trabajo: cuatro hombres robustos y fuertes.

Uno de los hombres daba órdenes a los otros tres de empujar el transporte de Amy. -Metan ese pedazo que cuelga sobre ese lado. No, así está bien. Envuélvanla con ese lámina y átenla fuerte con esas correas. No debe haber ningún desborde, ya bastante difícil va a ser meterla por la puerta. Buena cosa es que viva en el primer piso.

El corto viaje desde la vereda hasta el hall de su apartamento tomó una hora de maniobras para realizarse.

-Saquen esa puerta y también las bisagras, y midan. ¿Lo harán? No estoy seguro de que pase -. El hombre vociferó exhausto a sus compañeros. Amy era mucho más que el pequeño trabajo de mudanza del que le habían hablado.

-Está en lo cierto, esto no pasa.

-¿Alguna sugerencia?

-Ella no siente nada. Saquémosla de su cajón y tiremos de su espalda. Podemos tirar de las láminas y las sábanas para moverla. -Y entonces, entre los gritos y maldiciones de Amy, los hombres empujaron y palmearon su cuerpo pasando la obstrucción.

Instalada en su cama de hospital

giratoria, en el medio del comedor, Amy fue abandonada por los trabajadores de mudanza. Como un pedazo de carne, ellos la tiraron y pusieron dentro del lugar y luego la dejaron desplomada. Tomó una hora y media del día de la enfermera para acomodarla entre la continua corriente de obscenidades. Amy odió a las enfermeras. Ellas aprendieron a odiar a Amy, también.

-Jake, hay un problema con una tal Ms. Amy Brueck de la zona sur. Los del Servicio Social no pueden hacer que ninguna enfermera acepte cuidarla. -El Dr. Timothy Ryan, director del staff del departamento de psicología, estaba desconcertado. La conversación con la última de las enfermeras insurrectas había afirmado su decisión de enviar a su asistente, Jacob Myers.

-Sí, señor, Dr. Ryan. ¿Cuál parece ser el problema?

-Bueno, en mi opinión, es todo un sin sentido. La paciente está paralizada, es cuadripléjica. Entiendo que sea una vieja bruja con una boca de cloaca y mala actitud, pero las enfermeras están probando mi paciencia con sus insensateces. Yo, simplemente, no les creo. Iría yo mismo pero estoy muy ocupado en este momento. -El Dr. Ryan farfullaba a través de una pila de fichas sobre su escritorio, el signo de un hombre ocupado-. Toma esto, Jake, y tráeme tu reporte. -Le alcanzó a Jake la ficha de Amy y se alejó. La entrevista había terminado.

La ficha le contó poco. Algunas de las enfermeras habían expresado sus dudas sobre la parálisis de Amy, pero él había visto las radiografías. Con una fractura como esa, la parálisis era un milagro. Ella debería haber muerto. Llamó a Abby Smith, la última enfermera que había cuidado de Amy y una amiga personal de él.

-Hola, Abby. El Dr. Ryan sólo me dio alguna noticias y yo las estoy chequeando. ¿Es cierto que te fuiste de lo de Brueck?

-Ja. Mejor créelo, Jake. Y salir huyendo es más parecido.

-Whoa, Abby. Vos sos la mejor, el Peñón de Gibraltar en persona cuando se trata de confiabilidad. Trataste con los peores cascarrabias y los convertistes en un pequeños corderos. ¿Qué pasa con Amy Brueck?

-Es muy extraño, Jake. Sólo muy extraño. Ella no está paralizada y no me importa lo que la ficha diga. Yo creo que ella se escurre fuera de la cama por la noche o cuando nadie la ve. Ella no necesita enfermeras, necesita alguien que le pinte los pies y tolere sus abusos. Y eso es todo lo que voy a decirte sobre el tema. Ve y mira por ti mismo. -Abby colgó, dejando a Jake más confundido que antes. El primer sonido del retorcijón de su vientre le advirtió sobre lo estresante de la situación.

Jake era consciente de que estaba al final de la cadena alimenticia en lo que a su departamento concernía. Desde que era nuevo y un poquito nerd, con anchos anteojos sobre unos ojos medio entrecerrados, una cabeza pelada y una barba a punto de irse, él fue el perfecto chivo expiatorio

Jake se detuvo frente a la puerta de Amy y miró el cartel que alguien había clavado con tachuelas:

DENTRO, CERDA RABIOSA.

Lo sacó y se lo metió en el bolsillo. Luego golpeó la puerta y entró sin esperar una respuesta.

-Disculpe -dijo-, subiéndose los anteojos hasta encima de su narizsoy Jake Myers. El Dr. Ryan me envió… -En medio de su introducción, dejó de hablar y observó la aparición que estaba ante él.

El aroma lo golpeó en la nariz. Vagamente le hizo recordar a una iglesia infectada por el aroma de una casa de putas. El perfume barato estaba hecho de incienso y mirra, el olor era tan espeso que él casi podía verlo. Las paredes de la habitación estaban cubiertas con cuidadas y anchas olas de terciopelo escarlata. El techo estaba adornado con yardas de telarañas blancas y encajes de chantillí, descendiendo en algunos lados para rozar la cara de él con un toque parecido al de las telas de araña. Las flores cubrían cada lugar, rosas y lilas, aliento de bebé y helechos, y también otras que nunca antes había visto. La cama que sostenía a la paciente tenía desparramado pétalos de rosa, de una pulgada o más de ancho, esparciéndose sobre la alfombra. Se parecía más a un trono que a una cama, el ocupante estaba sobre un montaña de almohadas de satín.

La ocupante de la cama se llevó el aliento de él, el poco que había quedado. El cuerpo de ella llenaba la cama tamaño-de-reina de lado a lado, sobresaliendo de los bordes por algunas pulgadas. Estaba cubierta en capas de seda rosa con alborotados lazos blancos, lucía como un túmulo de helado de frambuesa con salsa de crema. Él sabía que ella era muy gorda, pero su tamaño lo asombró. Nadie podía ser tan gordo y seguir con vida. ¿Quién la estaba

alimentando? Y ¿con qué la estaban alimentando para haberla puesto así?

-Hola. ¿Quiénnnnnnn eeeereeesss tú uuu uu? -dijo la aparición, imitando a la oruga de Alicia en el País de las Maravillas-. Deberías entrar. Comienza con el principio, ve hasta el final y luego detente. -Hablaba con una sonrisa tonta, terminando la frase con una aguda risita.

Jake comenzó nuevamente con su ya ensayado discurso. -Discúlpeme. Soy Jake Myers. Fui enviado de la oficina del Dr. Ryan. -Miró a la cara de Amy o, al menos, a toda su cabeza. Había una foto de Amy en su ficha, tomada corto tiempo después del accidente. Ésta mostraba una mujer gordísima con una cabellera castaña, larga y grasienta que no salía de lo común. En la foto, tenía pequeños ojos escondidos en la gordura como pasas de uvas en un mazapán viejo. Su piel pálida y marcada con lesiones daba el testimonio de la pobreza de su dieta. Una horrible nariz sobresalía de entre sus mejillas y unos carnosos labios completaban sus recuerdos de la foto. Pero lo que estaba en la cama, ante él, no se parecía en nada a la foto.

El corto y rizado cabello estaba hecho con hilados de oro y hubiera dado crédito a cualquier ángel. Su piel era rosada, parecía besos rosados con toques de crema dulce. Sus ojos eran muy grandes y muy azules, como los colores de un crayón infantil. Su nariz era diminuta y se inclinaba en punta, sus labios un perfecto arco de Cupido. La cabeza de Amy podría haber calzado perfectamente en alguna casa sobre una muñeca Kewpie. Pero, sobre la montaña rosada en la cama, eso era obsceno.

-Dios mío. ¿Quién te hizo esto?

Los perfectos arcos de las cejas de Amy se unieron al fruncir el ceño. -¿Por qué, cómo tu dices, quién me hizo esto? Yo me caí de la escalera y me quebré el cuello. Eso es lo que me hicieron.

La mente de jake comenzó a correr. Cosméticos. Todo era cosmético. Alguien le había hecho esto a ella y a su dormitorio. La misma persona que la estaba alimentando con basura como la torta de chocolate que estaba a su lado. La cirugía plástica no estaba fuera de duda. Tal vez la liposucción en su cara tampoco.

-No, ¿Quién te vistió de esa forma e hizo esto a tu dormitorio? ¿Qué le pasó a tu cara?

-¿No te gusta mi cara? -Las lágrimas comenzaron a correr fuera de los bordes de sus amorosos ojos azules.

-No, no. No quiero decir esto, sino quién cambió tu cara de

esa forma? ¿Quien estuvo acá, aparte de las enfermeras? ¿Quién te alimentó con tortas?

-La torta de chocolate es un tranquilizante para el alma, tú sabes. Ella alimenta al cuerpo y alimenta al espíritu. También es conocida como la comida del amor. Prueba un poco. -Los ojos de Amy apuntaron a la torta de chocolate que estaba en una fuente al lado de su cama. Jake siguió la mirada. La torta se veía de algún modo más pequeña, como si le hubieran sacado un pedazo. Amy rió. Su lengua salía para limpiarse algunas migas de chocolate esparcidas alrededor de sus labios. Se los relamió y guiño un ojo.

Horrorizado por el comportamiento sugestivo de ella, Jake trató de ignorarlo. Cuando Amy dejó en claro que era una opción, Jake decidió que era el momento de irse.

Y la visión le atacó con ferocidad la mente, tomando su aliento de nuevo y rehusándose a dejarlo ir. Amy, una Amy desnuda con Jake incrustado en su piel. Una pequeña voz le insistía que él tratara de descubrir si la parálisis de ella era completa y le mostraba cómo. La tocó por acá, la acarició por allá, la masajeó de manera dura y rápida, se introdujo de nuevo… y de nuevo… y de nuevo. Su respiración se convirtió en jadeos agitados, sus genitales extrañamente apretados. Un retorcijón de su vientre le dio una fuerte advertencia y lo liberó de la visión.

-Me tengo que ir. Formularios que llenar, tú sabes. Necesito chequear esto en la oficina. -Las palabras se caían sobre sí mismas mientras él se reunía consigo mismo y se tropezaba con la puerta. No podía abrirse. Trató duramente, tirando y empujando, moviendo el picaporte. La puerta no estaba cerrada con llave. Simplemente no podía abrirse.

-Su puerta está atascada. Hablaré con el portero sobre esto cuando me vaya. -Se dirigió al teléfono, al lado de la torta (¿estaba aún más pequeña?), en la mesa de al costado de Amy.

Amy sonrió de manera tonta, giró los ojos, se pasó la lengua por sus labios, por arriba, por abajo, haciendo leves sonidos de succión. Jake se estremeció.

-El teléfono está muerto. No tiene tono. -Chequeó los cables. No pudo ver ningún problema-. Notificaré a la compañía telefónica también. -Y después se preguntó por qué una mujer que no podría levantar el tubo para responder el teléfono ni pulsar los botones para llamar a alguien lo necesitaba. El teléfono sonó.

-¿Hola? Mire, quien quiera que sea, me alegra su llamada. Mi nombre es Jake Myers y estoy atrapado en esta habitación. La puerta está trabada.

-Pero Jake, querido. ¿Por qué debes irte? Podríamos tener tanta diversión. -La voz de Amy murmuraba a través de la línea telefónica. Los ojos de Jake observaron la cara de ella. Lucía una sonrisa angelical-. Vamos, acércate, Jake-. Su voz susurraba desde el teléfono-. Ven, bésame-. Sus labios, en un formidable acto de ventriloquismo, permanecían quietos.

Jake soltó el tubo y corrió hacia la ventana, tirando a un lado las cortinas de terciopelo. La visión estaba nublando su mente de nuevo mientras él empujaba la ventana. No se movía. -Trabada. La maldita cosa está trabada-. Su estómago dio un fuerte gorgoteo cuando empujó de nuevo. Con una mirada afligida, se giró hacia Amy.

-Necesito romper la ventana. Necesito salir. Tengo colitis, verás, necesito atender mi colitis. Y reportar los problemas que tienes. Sí. -Con nervios, agarró una mesa de luz pequeña y la arrojó con todas sus fuerzas contra los vidrios. Nada pasó. Después de mirar la ventana intacta, levantó la mesa y la balanceó como a un bateador dispuesto a hacer un home run. Tampoco pasó nada.

Jake gimió.

Sosteniendo la mesa invulnerable como un ariete, se abalanzó contra la puerta. Le dio, rebotando como si fuera de goma. Luego, lentamente, regresó a su lugar. Sus intestinos emitieron un sonido líquido, una advertencia de lo que vendría.

-No puedo salir, es una habitación acolchada. -Jake estaba histérico. Gritaba y golpeaba la mesa contra la puerta que, agradablemente, se recuperaba de los ataques.

-Señora, por favor. Tengo que irme. Tengo colitis. Tengo que ir al baño y pronto. ¿Cómo diablos salgo de acá?

-¿Tú? ¿Tú realmente debes ir al baño? Control.

-Por supuesto, tengo que ir al baño. ¿Qué quieres decir con control? ¿No puedes oír los rugidos de mi intestino? -Caminó hacia la cama, preparado para darle la advertencia final.

-Señora, si no me deja salir de acá, voy a descargar todo sobre su alfombra oriental.

Con ojos entrecerrados, Amy lo miró. -Control.

Jake frunció el ceño. ¿Control? Su vientre dio otro sonido de advertencia, uno de los últimos antes de la explosión. Mientras sonaba, Jake sintió un leve jalón interno, una tirante sensación como si algo estuviera esfumándose.

En un baño alejado de la prisión en que se había convertido la pieza de Amy, él escuchó que tiraban de la cadena. Amy lo miró.

Su rosada boca sostenía la sonrisa de un predador.

Mientras las visiones obscenas inundaron su mente una vez más, Jake escuchó una voz suave riéndose.

-Amy nunca más estará sola.

Traducido por Martín Brunás

Me llamó cariño

John Eden

El amor puede hacernos creer el dueño de la otra persona. Pero no lo somos y, si no lo aprendemos, nos quedamos solos. Si no meditamos bien la situación el desamor podrá confundirnos y enloquecernos, clamando por venganza. Esta es la segunda colaboración de John Eden. John es un escritor Inglés que tiene en su haber varios cuentos publicados en distintas revistas electrónicas de INTERNET. Lo pueden contactar vía E-mail: moonman@moonman.demon.co.uk

A la sombra de los árboles que crecían detrás de la pared del jardín, en la parte trasera de la casa -su casa-, él observó cómo la última luz se desvanecía. Tosió y escupió un poco de saliva sangrienta de su pulmón enfermo: sabía que eso sucedería pronto. La luna de después de la medianoche cepillaba con plata el pelaje gris de un gato que subía con delicadeza la pared, la luz transformaba sus ojos en dos lámparas verdes. El gato cambió una y otra vez de camino y brincó de la luz a las sombra, buscando algún pequeño animal escurridizo dentro de la profunda oscuridad detrás de los árboles. Él lo miró ir, su imaginación los hacía compañeros de caza.

Mientras aguardaba el silencio de la noche y las ondas cálidas y relajantes del verano húmedo hundían al mundo en los sueños, permitió que las memorias lo colmaran de nuevo. Un fuego frío cantó en su interior, trazando su camino helado desde el fondo del estómago, a través de los músculos y nervios, hasta que le llenó la cabeza con una furia pura y limpiadora que fusionó su intelecto y voluntad dentro de un duro y brillante cristal de odio.

Quizás era cierto, reflexionó, que había ido demasiado lejos en castigarla esa noche -había estado bebiendo y no recordaba nada de lo que había sucedido- pero ella había lucido bien la mañana siguiente, no le había dado ninguna indirecta de confusión interna. Después de todo, su derecho a castigarla había sido una parte aceptada -para ella necesaria- de la relación por más de cuatro años.

Tal vez él había ido demasiado lejos pero ¿ella no había comprendido que él había tenido un día asqueroso? ¿Había ella pensado que él había bebido de esa forma para divertirse? ¿Cómo había podido olvidar como si nada los cuatro años durante los

cuales él la había cuidado de sus propias dudas e inseguridades; el tiempo cuando él la había confortado durante toda la noche, calmándola hasta que el deseo de morir la dejaba y, al final, dormía?

Ella se había comportado de forma normal a la mañana, hasta había reído y bromeado mientras él se iba a trabajar. Sólo que, cuando aquella tarde, al regresar a su hogar, encontró a los policías esperándolo fuera de la casa vacía, supo que algo andaba mal.

La furia surgió repentinamente de su interior, causándole estremecimientos y sus dientes dibujaron un línea de sangre a través de su labio inferior cuando recordó las humillaciones del juicio y la lúgubre agonía de dos años de voyerismo y violencia, las cuales fueron la esencia de todo lo que ellos le habían hecho en nombre del psicoanálisis. Dos años de penumbrosa existencia en un limbo degradante que lo había marcado como lo suficientemente sano para ser encerrado pero lo suficientemente loco para dejarlo solo. Él la odió más que a los otros por eso.

Respiró profundamente, obligándose a relajarse mientras llenaba sus pulmones con el aire húmedo de la noche. Cuando se sintió calmo de nuevo, encendió un cigarrillo, tosiendo mientras el humo alcanzaba sus pulmones enfermos. Cuando hubo terminado el cigarrillo arrojó la colilla hacia atrás. Esperó cinco minutos y luego encendió otro. Cuando hubo arrojado la décima y última colilla, cruzó el pequeño muro y se dirigió, cargado de venganza, hacia su cita.

-Estoy yendo, Melissa -gimió mientras su pie golpeaba salvaje y furiosamente el pasto del otro lado. -¡Estoy yendo, puta!

Los nervios, tan deliciosos, lo llenaron con una excitación que lo estremeció. Se movió hacia la gran cabaña que, durante los tiempos de felicidad, le había servido como taller silencioso, como un espíritu predador del antiguo folclore de los desiertos inhóspitos o las vacías planicies. Él había sospechado que ella no se había molestado en cambiar la combinación de la cerradura -probablemente su nuevo novio no había tenido tampoco el pensamiento o interés- y se maravilló al vislumbrar que todas sus herramientas, aunque sucias y algo podridas, aún servían. Estaba particularmente feliz de no tar, mientras reflexionaba en el umbral e inspeccionaba el interior con la poca iluminación que daba la bombilla de cuarenta vatios del techo, que la gran mesa de trabajo con sus cuatro patas había sido dejada en su sitio. La visión de esto le hizo recordar con una punzada de tristeza la cantidad de horas

que él había gastado en separar y también unir con esfuerzo creativo: ella y su caballete en la casa, él aquí remendando alguna máquina rota o creando algún nuevo juguete de metal y madera para ella.

Pero había algo más que necesitaba. Rebuscó por unos minutos entre las cosas de la gran cabina de acero que se apoyaba contra la pared hasta encontrar lo que estaba buscando: un pequeño soplete de mano que había usado sobre todo para quitar la vieja pintura, que había renovado en su momento. Comprobó el encendido y la fuerza de la llama lo alentó. El seguir rebuscando produjo el hallazgo de más tubos de gas -más que suficiente para su propósito- y unos pocos metros de una fuerte soga. ¡Perfecto!

Colocó sus tesoros en la mesa de trabajo, apagó luz y regresó los cien o más metros que separaba la cabaña de la casa, silbando de placer.

La entrada a la casa desde el jardín a la parte de atrás fue aún más fácil de lo que había esperado. Se había resignado a hacer un viaje de regreso a la cabaña para buscar cualquier herramienta que pudiera necesitar para forzar la entrada -y había estado nervioso temiendo que el inevitable ruido pudiera despertar a los que dormían en el piso de arriba-. Pero, increíblemente, la puerta trasera estaba entreabierta y, más increíble aún, su vieja llave todavía cabía en la cerradura de la puerta de vidrio que comunicaba dentro del living.

En un momento de olvido, se propuso darle a ella un severo discurso sobre su falta de cuidado. Se sintió momentáneamente aturdido y tuvo que aspirar profundamente para mantenerse en sí. Por Dios, ¿cómo había soportado durante tanto tiempo la increíble falta de sentido práctico de ella? El temperamento artístico era algo que él suponía entender, pero cuando éste te distancia de la realidad hasta el punto de ser una amenaza…

No importa. Él acarició el filo del cuchillo de cacería ubicado en el bolsillo interno de su chaqueta, saboreando el siniestro peso a través de los dobleces de la ropa. Y penetró en la casa.

Se detuvo por unos segundo dentro del living para acostumbrar sus ojos a la poca luz -fue un rápido proceso desde que su visión nocturna se hubo agudizado-. Mientras esperaba, evaluó la una vez familiar habitación.

Estaba alegre por lo que ella había hecho, parecía haber sido llenado con el equipo de ella al fondo de la habitación donde él estaba. A su derecha había un gran caballete y por todos lados

donde miraba estaba colmado por mesas de exhibición cargados con potes llenos de lápices, lapiceras y pinceles. Las botellas de tinta y los tubos de pintura estaban por todos lados, aún derramándose sobre hojas de diario extendidos en el piso sin alfombrar. Si hubiera intentado orientarse por la habitación exclusivamente por los recuerdos que tenía de cuando compartía la casa con ella, no podría haber avanzado media docena de escalones sin romper algo.

-Del Caos viene el Arte -citó (o falseó, no estaba seguro) para sí despectivamente. Oh, esta noche él había recorrido un largo camino para mostrarle que el Arte en realidad era…

Cautelosamente tomó su caminó a través de las cosas hacia la escalera caracol que subía desde el frente del living al piso de arriba, estremeciéndose ante cada crujido de la madera bajo su pie.

En la parte superior de la escalera, los escalones serpenteantes lo dejaron en la sala de atrás. Respirando pesadamente -pero tranquilo- se detuvo. Las puertas lo comunicaban con el angosto corredor del otro extremo, pero lo único que tenía algún interés para él yacía al final del corredor,justo enfrente de dónde él se encontraba. Pudo ver la puerta del dormitorio abierta, de allí salían las luces que sus ojos habían observado salir cuando merodeaba entre los árboles. En ese momento sus ojos estaban tan bien ajustados a las penumbras que pudo distinguir levemente la cama en donde ella debería estar yaciendo.

Metió la mano dentro de su saco, extrayendo el cuchillo de su escondite, y aguardó unos segundos más, saboreando con anticipación, como si fuera un sabor largamente esperado, la cercanía de su triunfo -podría ser pronto- antes de arrastrarse tan silenciosamente hacia la puerta abierta como los pisos sin alfombrar (¿por qué no había insistido en colocar las alfombras que tanto había deseado?) se lo permitieran.

Mirando detenidamente a través de la entrada, la vio yaciendo envuelta en los brazos de su nuevo amor, constituyendo una foto tan sensible que, por un momento, sus ojos nublaron por las lágrimas. Él era esbelto y musculoso y tan parecido a como él había sido cuando se conocieron que por un momento se perdió en el recuerdo…



Entonces la furia, el odio, regresó reclamándolo. Él corrió la distancia que lo separaba de la cama y clavó el cuchillo en la garganta del hombre dormido. De una vez, la sangre se esparció por todos lados, grandes gotas brincando desde la herida y esparciéndose densamente sobre él, las paredes, las sábanas, Melissa, sobre todo. Retrocedió de horror por un momento -nada de lo que había visto o imaginado lo había preparado para esto- pero se recuperó de forma casi instantánea

-¿Me recuerdas?- le dijo entre dientes y, viendo que el reconocimiento llegaba y la boca de ella se abría en un grito, le pegó con el puño en su mandíbula, lanzándola de regreso a la oscuridad.

Superar la escalera de caracol con el flácido cuerpo de Melissa echado sobre uno de sus hombros le había resultado mucho más dificultoso de lo imaginado. Todo el tiempo que cargó el bulto, a lo largo de toda la distancia hacia la cabaña, respiró con dificultad y se empapó con sudor. Aún era un hombre fuerte, delgado y duro con montones de músculos bajo su saco de sangre. Pero estaba lejos de ser un hombre saludable -los últimos dos años le habían hecho mucho daño tanto a su cuerpo como a su mente- y temblaba por el esfuerzo mientras la ataba con una correa a la mesa de trabajo, atando cada uno de sus brazos a una de sus piernas.

Él había manejado todo hasta el fin, y se permitió un pequeña sonrisa de satisfacción mientras contemplaba el cuerpo desnudo -tan perfecto en cada detalle como lo recordabay la

suntuosa caída otoñal de su pelo, reflejando rojo y oro contra la madera oscura y agujereada madera.

También vio, a lo largo de los muslos delanteros, los amorosamente vivos rojos y púrpuras que marchaban en surcos desnudos a través de su carne pálida: los verdugones dejado por los azotes de su amante en su piel. Se maravilló por como había cambiado todo en tan poco tiempo. Esperó pacientemente, en paz, hasta que la vio pestañear y mover las cejas, y comenzar a mover la boca contra el trapo aceitoso. Con lo cual, la amordazó. Encendió el soplete y se puso a trabajar.

La furia y el deseo tomaban sus manos y lo sumergían en la locura mientras él trabajaba duro entre las colillas de cigarrillos. Sus ojos ardían y sus orificios nasales lloraban por el picante asalto de la carne quemada en el aire. Trabajó, delirante, furioso. Esculpiendo desde lo artístico una obra de arte -su arte- tan hermosa en la intensidad de su pasión como nada de lo que ella jamás había creado.

Trabajó inmerso en el acto de la creación hasta que algo -algún acristalamiento de los ojos de Melissa- le advirtieron que el fin estaba cerca. La boca de ella se movió con determinación contra la mordaza y él la desató, ansioso de oírle al fin alguna apreciación de sus habilidades: alguna palabra dura, alguna bocanada de dolor y odio que reconociera y coronara el arte de él.

-Oh -dijo ella.

Él esperó, temblando por la excitante expectación.

-Oh, cariño. -Y todo su desesperanzado y agrio amor por ella creció hasta ahogarlo. Mientras ella moría, él comenzó a llorar : lloró por ella, y por él; por su pérdida y por ella. Y supo que nunca más iba a parar de llorar.

Con los dedos titubeando, metió un nuevo tubo dentro del soplete, lo encendió y lo colocó reverencialmente en el banquillo, a los pies de ella. Arrimó una silla y comenzó con la última parte del trabajo.

Lo encontraron a la mañana, aún enfrentado a la mecha apagada y golpeándose con unos puños negros y sin dedos contra sus sienes. Su cuerpo se convulsionaba por un lloriqueo violento pero ninguna lágrima brotaba de las cuencas carbonizadas y sin párpados que una vez habían sostenido sus ojos.

Todo lo que decía una y otra vez era: “Ella me llamó cariño”.

Traducido por Martín Brunás

Letras

Iron Maiden

En el número anterior les brindé la primera parte de una de las grandes leyendas del Heavy Metal de todos los tiempos. Y con esta entrega, lo prometido, ¡¡¡la segunda y última parte de la leyenda!!!

Traducido por Martín Brunás

CD: POWERSLAVE

ESCLAVO DEL PODER (Dickinson)

Dentro del Abismo caeré - el ojo de Horus
Dentro de los ojos de la noche - mirándome marchar
Verde es el ojo de gato que resplandece - en este Templo
Entraré resucitado en Osiris - Resucitaré

Dime por qué debo ser esclavo del poder.
Yo no quiero morir, yo soy un Dios.
¿Por qué no puedo seguir viviendo?
Cuando quien Da La Vida muere
todo alrededor está perdido.
Y en mi última hora
soy un Esclavo del Poder de la Muerte.

Cuando vivía esta mentira - El Miedo era mi juego
La gente podría alabarme y caer - ponerse de rodillas.
Así que tráeme la sangre y vino tinto para quien me suceda
porque él es un hombre y un Dios - y Él morirá también

Dime por qué debo ser esclavo del poder.
Yo no quiero morir, yo soy un Dios.
¿Por qué no puedo vivir?
Cuando quien Da La Vida muere
todo alrededor está perdido.
Y en mi última hora
soy un Esclavo del Poder de la Muerte.

Ahora estoy frío pero un fantasma vive en mis venas.

Silencioso el terror que reina - revestido en piedra
Caparazón de un Dios humano preservado - por miles de años
Pero abre las puertas de mi Infierno - atacaré desde mi sepultura.

Dime por qué debo ser esclavo del poder.
Yo no quiero morir, yo soy un Dios.
¿Por qué no puedo vivir?
Cuando quien Da La Vida muere
todo alrededor está perdido.
Y en mi última hora
Soy un Esclavo del Poder de la Muerte.

LA RIMA DEL VIEJO MARINERO (Harris)

Escucha la rima del Viejo Marinero.
Mira sus ojos deteniéndose cada dos por tres,
hipnotizando a uno de los invitados a la boda.
Permanece aquí y escucha las pesadillas del Mar.

Y la música suena mientras la novia pasa por
el hechizado, y el marinero cuenta su historia.

Navegando al sur, a la tierra del hielo y la nieve,
a un lugar donde nadie ha estado,
a través de la helada niebla, vuela un albatros
bendecido por Dios, buena suerte trae.

Y el barco navega, de regreso al Norte.
A través de la niebla y el hielo el albatros lo sigue.

El marinero mata al pájaro de buenos augurios.
Sus compañeros lloran contra lo que ha hecho.
Pero cuando se disipa la niebla, lo justifican
y se hacen cómplices del crimen.

Navegando al Norte, al Norte, por el Mar.
Navegando al Norte, al Norte hasta que todo esté calmo.

El albatros comienza su venganza,
una terrible maldición de sed ha comenzado.
Los compañeros culpan al Marinero
y sobre su cuello al ave muerta cuelgan.

Y la maldición sigue y sigue por el Mar,

Y la maldición sigue y sigue para él y para mí.

> “Día tras día, día tras día, no hubo ni aliento ni movimiento,
> todo tan quieto como un barco pintado sobre un océano pintado.
> Agua, agua por todos lados y encogiendo los bordes.
> Agua, agua por todos lados y nada que beber”
>
> —(Coleridge 1798/1834)

Allí, avisa el marinero. Allí viene un barco, en el horizonte.
Pero cómo puede navegar sin viento en las velas ni marea.

Mira… hacia aquí avanza.
Se acerca, sale del sol.
Mira… No tiene tripulación.
No tiene vida, espera allí hay dos.

La Muerte y ella, la Vida-En-Muerte,
arrojan los dados por la tripulación.
Ella le gana al Marinero y ahora le pertenece.
Entonces… la tripulación, una a una,
cae muerta, doscientos hombres.
Ella… Ella, la Vida-En-Muerte,
ella lo deja vivir, es su elegido.

> “Uno tras uno, por la inflexible estrella Lunar,
> demasiado rápido para quejas o lamentos,
> cada cara se transformó en una horrible agonía
> y me maldijeron con sus ojos.
> Cuatro veces cincuenta hombres vivos,
> (y no escuché ni quejas ni lamentos)
> Con pesados golpes, bultos sin vidas,
> ellos cayeron uno a uno.”
>
> —(Coleridge 1798/1834)

La maldición vive en sus ojos.
El marinero deseó haber muerto
con las criaturas marinas.
Pero ellas vivieron, el Marinero también.

Y a la luz de la luna
él reza para que su belleza no se pierda.

Con el corazón las bendice,
y a todas las criaturas de Dios también.

Luego el hechizo comienza a romperse.
El albatros cae de su cuello,
hundiéndose como plomo en el Mar.
Entonces la lluvia empieza a caer.

Escucha las quejas de los marinos muertos.
Míralos moverse y comenzar a elevarse,
cuerpos levantados por buenos espíritus.
Ninguno de ellos habla y no hay vida en sus ojos.

La venganza aún es clamada, la penitencia vuelve a empezar.
Metido en un trance, la pesadilla prosigue.

Al final, la maldición se levanta
y el Marinero mira a su hogar.
Los espíritus se fueron de los cuerpos muertos,
forman su propia luz y el Marinero es dejado solo.

Luego un bote navega hacia él,
es un júbilo que no puede creer.
Viene El Piloto del bote, su hijo y el cura.
El castigo de la vida caerá dentro de Él.

Y el barco se hunde como plomo en el Mar
Y el cura limpia al marinero de sus pecados.

El marinero está obligado a contar su historia,
a contar su cuento a donde vaya.
A enseñar la palabra de Dios con su propio ejemplo,
que debemos amar a todas las cosas que Dios hace.

Y el invitado es un triste y sincero hombre.
Y el cuento sigue y sigue y sigue.

CD: SEVENTH SON OF A SEVENTH SON

Niño Lunar (Smith/Dickinson)

Siete pecados mortales,
siete caminos para vencer,
siete sagrados senderos al infierno
y tu viaje comienza.

Siete rampas hacia abajo,
siete sangrientas esperanzas,
siete son tus ardientes fuegos,
siete tus deseos…

Yo soy él, el no nacido,
el ángel caído te observa.
Babilonia, la prostituta escarlata,
me infiltraré en tu gratitud.
No te atrevas a salvar a tu hijo
Mátalo ahora y salva a los jóvenes.
Sé la madre de un recién nacido ahogado
Sé propiedad del Demonio, Lucifer es mi nombre.

Niño lunar… escucha el grito de Mandrake,
Niño lunar… abre el séptimo mar,
Niño lunar… pronto serás mío,
Niño lunar… toma mi mano esta noche.

Yo cuento las cabezas de los abortados.
Encontraré a todos los malditos.
Si mueres por tu propia mano,
como un suicida serás maldecido.
Y si tratas de salvar tu alma,
te atormentaré- no crecerás.
Cada segundo y cada respiro que pase
estarás más solo, tu alma sangrará hasta morir.

Los gemelos están exhaustos, siete es esta noche.
Gemini está creciendo como rojos labios besando para morder.
Siete ángeles, siete demonios batallan por su alma
cuando Gabriel duerme, este niño nació para morir

Uno más muere, uno más vive.
Un bebe llora, una madre se aflije.
por todos los pecados que cometerás
mendigarás clemencia y no te la daré.
Un tejido de miedo será el saco
que te vista en la noche.

Un afortunado escape por ahora, niño.
Pero te veré maldecido en la interminable noche.

Seventh Son of a Seventh Son (Harris)

Aquí permanecen todos los hermanos.
Todos los hijos divididos caerán.
Aquí esperan en nacimiento del hijo,
el séptimo, el ángel, el elegido

Aquí el nacimiento de una línea contínua.
Nace el sanador, el séptimo, es su tiempo.
Sabiéndose bendecido mientras su vida se extiende,
descubriendo lentamente los poderes que tiene

Séptimo hijo de un séptimo hijo

Entonces ellos observan los progresos que hace.
El Bien y el Mal, cuál camino tomará.
Ambos tratan de manipular
el uso de sus poderes antes de que sea tarde.

Séptimo hijo de un séptimo hijo

Hoy es el nacimiento del séptimo,
nacido de una mujer que es un séptimo hijo.
Y el como el séptimo hijo
tiene del poder de curar,
tiene el regalo de la segunda vista.
Él es el elegido.
Así fue escrito.
Así será hecho.

CD: NO PRAYER FOR THE DYING

El asesino (Harris)

Ahora que me subcontrataron,
las palabras se dispersaron.
Vendré detrás de ti.

No es el dinero que hago,

es la exitación del caso.
Y estoy yendo tras de ti.

Miro cada uno de tus movimiento,
estudio las cosas que haces
y todos tus caminos.

Obervo la senda por donde caminas,
escucho tus charlas telefónicas.
Quiero entender la forma en la que piensas.

Mejor mira afuera porque soy el asesino.
Mejor mira afuera, mejor mira afuera.

Tengo la sangre muy fría.
Pruebo el aroma de la muerte.
Sé que el momento se está acercando

Y ahora que caminas por la luz
siento cerrarse mis manos.
La excitación corre por mis venas.

Te tengo a la vista.
Tengo los derechos de tu muerte.
El gatillo espera a mis dedos.

Siento la adrenalina fluir.
Es sólo es último toque.
Puedes darte un beso de despedida.

CD: FEAR OF THE DARK

Miedo a la oscuridad (Harris)

Soy un hombre que camina solo,
y cuando camino por una oscura senda
a la noche o paseo por el parque,

cuando la luz comienza a cambiar,
a veces me siento un poco extraño,
un poco ansioso cuando está oscuro.

Miedo a la oscuridad, miedo a la oscuridad,

siempre tengo miedo que que algo esté cerca.
miedo a la oscuridad, miedo a la oscuridad
tengo fobia de que algo esté allí.

¿Has corrido recorrido con tus dedos la pared
y has sentido la piel de tu cuello erizarse
cuando estás buscando la luz?
A veces cuando estás asustado de echar una mirada
a la esquina de la habitación
tú has sentido que algo te está mirando.

¿Has estado solo a la noche
escuchando pisadas por detrás
y dado vuelta y no había nadie?
Y aceleras tu paso.

Encuentras que te cuesta mirar de nuevo
porque estás seguro de que hay algo allá.

Miedo a la oscuridad, miedo a la oscuridad,
siempre tengo miedo que que algo esté cerca.
Miedo a la oscuridad, miedo a la oscuridad,
tengo fobia de que algo esté allí.

Mirando películas de terror la noche anterior
de debatir sobre brujería y folclore,
los desconocidos problemas de tu mente.
Capáz tu mente te está jugando trucos.
Tú sientes que de repente tus ojos se fijan
en sombras danzarina que hay detrás.

Miedo a la oscuridad, miedo a la oscuridad,
siempre tengo miedo de que algo esté cerca.
miedo a la oscuridad, miedo a la oscuridad,
tengo fobia de que algo esté allí.

Cuando camino los oscuros caminos
Soy un hombre que camina solo.

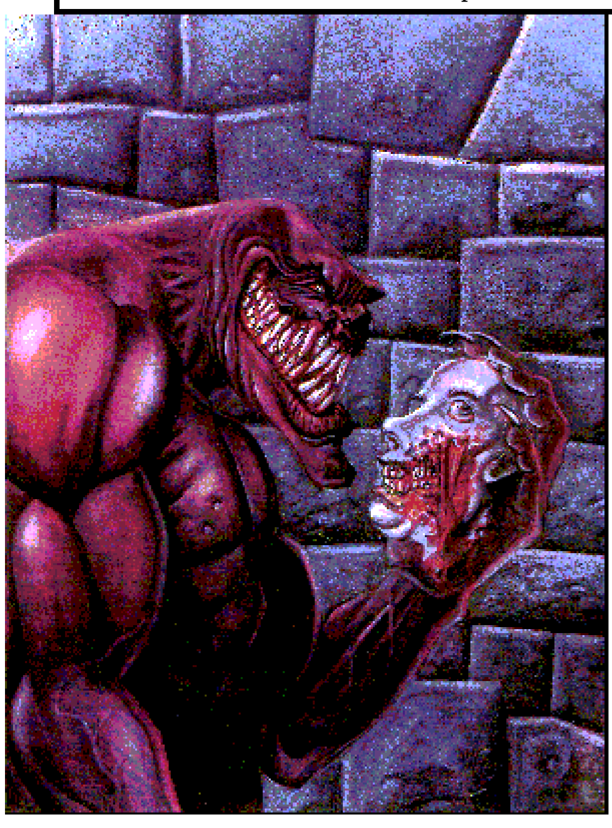

IRON MAIDEN
Killers

Galería

Mariano D’Angelo

He aquí otra colaboración de Mariano D’Angelo. La primera fue en el antológico AXXON-85.

Si desean comunicarse con él pueden hacerlo al 4702-5356





Correo 101

julio de 1999

Date: Tuesday, April 13, 1999 10:47pm

Bueno, qué va a hacer. Por una parte es bueno ver que me respondas en la revista. Es casi como si me publicaras un cuento. Y por otro lado parece que voy a tener que esperar un tiempito… Ahora, si vas a responder todas mis cartas en Axxón, te vas a meter en problemas, porque tengo proyectado mandarte una por cada número que lea de ahora en adelante, (y más aún si cometés el error de publicar una carta mía, je, je).

Tené en cuenta que recién voy por el número 74, así que vas a tener que editar un Axxón especial dedicado sólo al correo…

Guillermo Marraco

Respuesta:
Puedo poner todas juntas, algo así como una novela-carta…
Eduardo =:-))

Date: Wednesday, April 14, 1999 12:00am
Re: Chewbacca_nos_comunica!?

Como no tenía nada mejor que hacer me puse a ver los caminos que recorren tus mails ¿desde tu PC? a la mía, y me sorprendió encontrar esta línea en el historial: “Received: from mx1.chewbacca 200.45.0.2 by arnet.com.ar with Microsoft SMTPSVC;”

¡Muy apropiado! Todo lo que me mandás pasa por Chewbacca!

```
MA>¿Te mando mas cuentos? ¿Tuvieron tiempo de leer los que ya mandé? ¿Les
MA>gustó alguno?
EC>Los tiene que leer el nuevo Director, Aníbal. Y me tiene que decir
EC>él qué opina. Todavía no tengo noticias. Pero, sí, mandá más…
```

¿El nuevo Director? ¿Qué?!!, ¿Largaste la manija de Axxón?! ¿Está tan dura la mano?

¡Pero si en la sección “Equipo Axxón” del N* 98 no hay ningún Aníbal! ¿De dónde salió? ¿De la Garrafa Virtual? mmm… Parece que hay novedades, necesito con urgencia el número 99…

A propósito, sería conveniente que avisen si para suscribirse a kosako@usa.net hay que mandar el pedido en castellano o en inglés. Ya mandé dos o tres mails, pero no sé si los mandé mal o en

el idioma equivocado, porque aún no me respondieron. Acabo de mandar uno después de releer atentamente las instrucciones y seguirlas al pié de la letra, ya voy a ver que pasa.

Y ahora, para el bestiario de Axxón, voy a hacer una recopilación de algunos bichos (bugs) que encontré: Axxón 93 (Windows): Lo ejecuté desde el CD, y se colgó. Lo arreglé eyectando el CD y volviéndolo a insertar. Entonces pude leer el número 93w (aunque no recorrí todas las páginas). También probé copiarlo al disco duro, pero al copiar "Britanic.ttf" apreció un mensaje de error de lectura. Podría ser un error en el CD o podría ser que mi lectora es muy vieja (2X). Lo que hice fue copiar el resto de los archivos. Luego, para reemplazar "Britanic.ttf" copié otra fuente true type al directorio en donde puse Axxón 93, y la renombré con el nombre de "Britanic.ttf", pero el programa ni siquiera arranca. También probé copiando el archivo desde otro número de Axxón, pero tampoco arranca (si se aloja en la memoria, como "Axxón 93 W beta", o algo así). Lo extraño es que no arranca del disco duro, pero sí lo hace desde el CD (después de saltar el cuelgue).

No hay dos sin tres; también probé descomprimir "Axxón_93w.zip", pero por desgracia el winzip me dice que "no es un archivo ZIP válido". Por fortuna tengo las versiones para DOS, que si andan, aunque tengo que bajar el procesador a 200 Mhz.

Axxón 94: No hay bugs, pero ¿Qué pasó con Axxón 94 for Windows?. ¿No está en el CD o nunca existió?.

Axxón 95W: Se hace difícil apuntar con el mouse en links del índice como "novedades", "lista de distribución" o "lista de ilustraciones". El problema es que si se hace clic en la mitad inferior de las palabras la flecha del cursor no se transforma en la manito, y no pasa nada al hacer clic.

Páginas 118 y 90: al maximizar la ventana (resolución 1024x768) los gráficos producen algún problema con el texto, ya que se superponen las líneas de los párrafos.

Axxón 97W: a 1024x768, al maximizar la ventana para que ocupe toda la pantalla desaparecen las ilustraciones. También se produjo un error general del sistema y un cuelgue generalizado que me obligó a resetear la máquina (y a reescribir este mail) la primera vez que cerré Axxón 97w, pero como el problema no se repitió seguro que se trata de uno de los famosos bugs del Windows 98.

Axxón 98W: No es posible interrumpir el dibujado de la pantalla de presentación. Es molesto cuando abrimos el número 98 muchas veces. A 1024x768 desaparece la columna de texto de la derecha al maximizar la ventana, o al agrandarla mucho.

Aún no he leído esos números, sólo los he hojeado, pero me fascina la calidad de los gráficos y las ilustraciones. ¡Se ve espectacular! Se entiende que te mando estos bugs como colaboración a los programadores.

No es ni una queja, ni una crítica maliciosa. ¿Ta'bien? ;-)

Guillermo Marraco

Respuesta:

Para la suscripción por e-mail en este número hay información actualizada de cómo hacerlo al pie de la página 9.

Supongo que durante este mes tendremos tiempo para leer tu material. Estamos pensando con Eduardo que sería bueno leer parte del material que nos envían en nuestro taller. Si lo hacemos te envío los comentarios.

Es muy bueno el trabajo que te tomás revisando las Axxones encontrando bugs y nos ayuda a mejorar nuestra revista. El único inconveniente es que algunos números los estás viendo muchos meses después de aparecido y los bugs ya los arreglamos o ya no es posible buscarlos después de tanto cambio de programa.

Muchas gracias.
Saludos, Aníbal.

Date: Friday, April 16, 1999 5:33pm
Re: Saludos

Hola Eduardo:

Hace tiempo que no sabemos de ti. Espero que estés bien y te las cosas te salgan igual.

Estoy escribiendo algunas reflexiones acerca de la literatura y la el nuevo mundo digital. Por ejemplo, me pregunté quién será el Juan Pablos (primer impresor o editor de América) de la era digital. Es decir, quién hizo los primeros libros digitales, quién los puso en línea. De plano es algo que ignoro. ¿Serás tú? No tengo referencias previas a Axxón. Si sabes algo al respecto o conoces alguna fuente o página Web sobre el asunto, te agradeceré la ayuda que puedas brindarme. Si tienes material para publicar, recuerda que nuestras puertas estarán siempre abiertas para los amigos.

Un abrazo,
Guillermo Lavín

Respuesta:

Axxón fue la primera no sólo en Latinoamerica, fue la primera en habla hispana.

Eduardo =:-))

Date: Tuesday, April 20, 1999 5:44am
Re: Escuadrón de X-Wing vs. TIE-Fighter

El mes pasado, fue creada la Fuerza de Tareas Australis. La Fuerza de Tareas Australis esta compuesta por un grupo importante y en aumento de jugadores del juego X-Wing vs. TIE-Fighter. Dicho juego permite jugar no solo contra la PC sino junto o contra otros jugadores humanos conectados entre si, ya sea a través de una red o de Internet.

La finalidad de la Fuerza de Tareas Australis, es coordinar todas las actividades referentes a este juego en Argentina y Latinoamerica, publicando lugares de encuentro FIJOS Y REGULARES de manera oficial, tanto en cybercafés con en Internet, así como también entrenar a sus pilotos en tácticas de vuelo individual y grupal y mejorar su manejo de las naves de Star Wars. Para dicho propósito, estamos haciendo disponible una enorme cantidad de recursos en ESPAÑOL!!!

Entre las organizaciones que han manifestado un sincero y fundamental apoyo a nuestra iniciativa se encuentran:

- Star Wars Fan Club Argentina (Grupo de Fans de Star Wars)
- Alianza del Sur (Grupo de Fans de Star Wars y Ciencia Ficción)
- Star Killer (Revista impresa y on-line sobre Star Wars)

De más esta decir que para que esta iniciativa tenga éxito, es fundamental la participación de la mayor cantidad de personas posibles que son, en definitiva, quienes darán con su consenso una verdadera legitimidad a nuestra propuesta.

Esperando contar con su ayuda, le proponemos, concretamente, un intercambio de banners entre nuestros sites, que creemos, será de mutuo provecho para ambos.

```
Ace 2da Clase Top_Devil
Comandante
Fuerza de Tareas Australis
----------------------------.
URL: http://visitweb.com/xvt
e-mail: xvt@starmedia.com
```

Date: Thursday, April 22, 1999 9:58am
Re: Axxon-100

Querido Eduardo: Aunque pocos te escribimos, muchos somos lo que todavía soñamos con ver la luz del Nº 100. Ojalá se dé. Fuerza!!

Mario L Giménez
MIDI & Audio Digital Profesional - Green PC La Plata

Respuesta:

Gracias.

El 100 sale pronto, el 99 ya salió.

Eduardo =:-))

Date: Thursday, April 22, 1999 10:40pm
Re: saludos

Hola, mis felicitaciones por su excelente revista, he bajado todos los números que están a disposición, pero no puedo leer los números del 87 al 92, parece que me hace falta algún archivo, no tuve problemas con los números siguientes. Me podría ayudar? Muchas gracias y sigan adelante.

Respuesta:

No hemos tenido reportes de problemas con estos números. Lo que sí ocurre es que no funciona en directorios con letras no permitidas en el DOS y WIN 3.1, como acentos, etc. ¿Puede ser éste el problema?

Si no es esto, bríndeme más detalles. Es importante para mi y ud. podrá leer los números...

Gracias.

Eduardo =:-))

Date: Friday, April 23, 1999 6:08pm
RE: Suscripción_y_consultas_varias?

Acabo de encontrar este sitio y creo que es interesante. Digo que creo, porque mis conocimientos informáticos no me alcanzaron para poder leer los artículos. Lo que me interesa saber es:

1. ¿Sería algo complicado agregar algunas instrucciones para bajar los números en cuestión?
2. Como tengo algunos cuentos escritos hace algún tiempo, me

interesaría compartirlos en este espacio. ¿Cuáles son las condiciones en cuanto al espacio, envío, etc.?

Sin más que preguntar, agradezco el tiempo dispensado. Ante cualquier consulta, quedo a su disposición en la dirección de este e-mail.

Muchas gracias. Marcelo Benitez

Respuesta:

1. **Sólo hay que picar sobre el nombre…**
2. **Con mandarlos por email, o por correo a la dirección que se indica en la revista, quedarán a consideración. Luego son leídos por tres personas, de modo que hay que esperar un poco, ya que todo esto se hace robando tiempo a nuestras vidas de supervivencia…**

Eduardo =:-))

Date: Friday, April 30, 1999 9:05pm
Re: Tanto tiempo sin leer Axxon

Estimado Eduardo:

Luego de tanto tiempo busqué Axxon y la encontré en Internet, pero como las alegrías no duran por siempre, no pude leer nada. Te escribo para saber cómo volver a leer aquellos excelentes cuentos de CF en ratos robados a la oficina (o, tempora!) Ahora actualicé la máquina y vivo pegada a la pantalla, entré en la vida virtual, o casi.

Bueno, espero tener noticias sobre suscripciones y demás detalles.

Un saludo,
Myriam C. Montoni

Respuesta:

Hola, Myriam.

Desde la página podes bajar los archivos desde el 87 al 99. Pronto sale la 100.

Eduardo =:-))

Date: Monday, May 3, 1999 12:33am
To: Axxon

Este Mail es para felicitarlos por la calidad de la revista que han

sabido mantener por sus 99 números, la verdad es que es la primera vez que me comunico con ustedes, pero me pareció importante felicitarlos, ya que ustedes lo hacen a pulmón, lo cual es siempre doble trabajo. la considero la revista de ciencia ficción con la mejor calidad que he visto!!!

CRISTIAN

Respuesta: Gracias por todo. Eduardo =:-))

Date: Wednesday, May 5, 1999 1:29am
Re: RE: AXXON

Perdona que te moleste, pero tengo una pregunta técnica, venia leyendo todas las revistas hasta la 46 incluida (había conseguido hasta la 70 y algo gracias al cd nro 1 de la PCUSERS) y ahora quise leer la 47 y me aparece un mensaje que dice “error runtime 200” y una dirección de memoria…el sistema operativo que uso es w98, y de vez en cuando anda la revista, pero ¿cómo puedo hacer para que ande? ¿es culpa del sistema operativo? ¿tenés alguna solución?

Desde ya muchas gracias por tu ayuda

CRISTIAN

Respuesta:

Eso ocurre por la velocidad de la máquina. Un problema de los programas hechos con compiladores Turbo de Borland. La única manera de ver estos números de Axxón es usar una máquina mas lenta, enlentecerla con algún software (en otras épocas había, ahora no sé…. habría que buscar en Internet), o bajar la velocidad de la maquina usando el BIOS (configuración) a menos de 300 Mhz. No todas las maquinas lo permiten…

Eduardo =:-))

Date: Lunes, 10 de Mayo de 1999 04:47 p.m.
Fíjense si les gusta

Sr. Aníbal Gómez de la Fuente

En un mensaje anterior le comente que la única forma en que pueda colaborar con Axxón es mediante algo así como un listado de lugares en la web donde conseguir ciencia ficción gratis, bueno, hice algo, fíjense si les gusta, estaría bueno verlo en la revista o háganme alguna sugerencia si hay que cambiar algo…

Un abrazo

Miguel Rodriguez
Rio Gallegos - Santa Cruz

Hola, esto es lo que encontré por ahora, no puedo juzgar públicamente la calidad de los trabajos porque no soy quien para hacerlo, algunos me gustaron mucho, otros no tanto, así que queda para ustedes juzgar el valor del material.

Los enlaces no están ordenados por ningún criterio especifico, la única condición que puse para la selección fue que los trabajos estuvieran disponibles para su lectura gratuita y que el idioma fuera el castellano.

Todos los enlaces fueron chequeados al día 28 de abril de 1999.

- "Casa Juillet" es el sitio de Alfredo Juillet Frascara, prolífico escritor chileno. En este sitio se encuentran gran cantidad de cuentos y relatos de ciencia ficción, todos de su autoría.

  http://www.geocities.com/Area51/Cavern/8905/DOBLECAS.HTM
- Cuentos de ciencia ficción, fantasía y horror

  http://www.geocities.com/Area51/Nebula/2639/hist1.htm
- Cuentos, relatos y cosas raras, incluida una parodia a Star Trek, de Rodolfo Martinez

  http://geocities.com/Athens/Ithaca/9464/meollo.htm
- Fanzine fractal, en este sitio hay cuentos, enlaces a otros fanzines y a otras paginas del genero.

  http://datasys.com.mx/~jluisram/menu02.html
- La página de Gonzalo Garcia Diaz, aquí se pueden leer algunos cuentos de su autoría.

  http://www.geocities.com/Athens/Olympus/1402/index.html
- Gran cantidad de relatos y cuentos de ciencia ficción

  http://www.lokekieras.es/personales/fjsi/relatos/_rdirec.htm
- Para los amantes del cómic, en esta pagina pueden leer o publicar sus trabajos, encontrar recursos útiles y links a sitios del genero

  http://www.dreamcomics.com/
- "Memorias de un Bladerunner", sitio relacionado con el anterior, pero con gran cantidad de relatos y cuentos de ciencia ficción.

  http://www.dreamers.com/sf/
- Relatos de ciencia ficción mexicana, aunque por ahora solo

hay uno.

http://spin.com.mx/~ilaureano/cuentoscf.html

Respuesta:

Muchas Gracias por su colaboración y ponemos las direcciones a disposición de otros lectores para que lo juzguen por sí mismos.

Saludos, Aníbal.

Date: Friday, May 14, 1999 8:12pm
Re: Dudas

Encantado de saludarles.

Mi seudónimo es Telemaco Moon y escribo relatos cortos, novelas cortas y novelas de Ciencia Ficción hace años. Me gustaría saber si sería posible colaborar en su revista virtual con mis escritos, suponiendo les parecieran de la suficiente calidad y, caso afirmativo, los pasos que debería dar para hacer esto posible.

Sin otro particular, les envío un cordial saludo esperando su respuesta.

Moon ;-)

Respuesta:

Sí, por supuesto que puedes colaborar. Puedes enviar tu material por esta vía, preferentemente en MS-Word.

Eduardo =:-))

Date: Saturday, May 15, 1999 12:35am
Re: NUMEROS VIEJOS

Como hago para conseguir los primeros números de la revista? Los de la etapa DOS…

DANIEL M.

Respuesta:

En los boliches de shareware que aún perduran, como por ejemplo (Esmeralda 470, Cap.) se puede comprar La Colección, un CD que tiene algo así como 75 a 80 números, además de otras cosas.

También podés pedirme a mí un CD, y yo pido a alguien que lo grabe y te lo mando.

Eduardo.

Date: Friday, May 21, 1999 10:12am Electronic Mail
Re: Lejos, pero Axxón es centenaria!

Die Leiden des jungen zeitschriften [Las penas de las revistas jóvenes]

(Con motivo del alejamiento de Eduardo Carletti, director de Axxón)

Estimado Eduardo:

Vamos en una balsa de letras, mientras a nuestro lado nos salpican las olas de los gigantes transatlánticos lujosos de las pantallas bobas y los acorazados orales. Nuestra lucha es la lucha de la supervivencia de la cultura escrita, tan devaluada en esta época de oligofrénicos visuales, que arman basura resumiendo y caricaturizando, desvirtuando todo, armando frases de dos palabras pegadas encima de un video. Tal es el poder de la imagen. Aunque automatizados, pertenecemos —al menos en Argentina— al ghetto de los “avant garde”.

La plata y el éxito son para quienes están en la publicidad, los guiones, la pantalla, la tele y radionovela. Todo lo demás es poco amigable, intelectualoide, “dark”, amargo. Son tiempos de dibujitos y frases cortas. Nada de pensar ni de hacer pensar mucho. *Big Brother is watching You*. Amén. *Ego ti absolvo in nomine iconi*.

Nuestros espacios publicitarios, ni los tenemos, ni valen nada. Somos traficantes de agua en el mar: todos los demás cobran peaje, nosotros navegamos con un bote de juncos.

Así somos los amantes de la literatura fantástica.

Eduardo Giordanino

Respuesta:

Hola.

Te agradezco por el saludo. Quisiéramos seguir con *El rincón de las Tinieblas*, por supuesto. Aníbal tiene el RTF y lo va a usar (lo tuvo extraviado un tiempo en el maremagnum de zips que le dí). Si podés preparar alguna otra cosa para próximos Axxones, te agradeceríamos mucho.

Un abrazo, Eduardo =:-))

Afortunadamente lo encontré y salió en este número. Mis disculpas al autor de la sección.

Aníbal.

Date: Monday, May 24, 1999 1:20am
Re: dowload

Estimado Sr. Editor:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. para informarle que a veces, como ávida lectora de ciencia ficción, he leído Axxón. Sin embargo, actualmente estoy teniendo dificultades para bajar las distintas ediciones de su revista. Eso me lleva preguntarme si quizás no sería conveniente, por razones de rapidez y fácil acceso, permitir la lectura de cuentos o historias cortas directamente en pantalla del browser utilizados, sin necesidad de bajar los archivos a la pc.

Sin otro particular, le saludo muy atentamente.

Anabel Pérez

Respuesta:

Hay algunos cuentos disponibles para leer con el browser. Si usted observa la página nuevamente, notará que la estamos actualizando dos y hasta tres veces por semana (esto desde hace menos de 10 días). Cada vez agregamos material. La idea es tener muchos cuentos en el modo que usted solicita, además de notas, ensayos, información, comentarios.

Espero que la nueva modalidad le resulte satisfactoria, aunque seguramente no habrá tanto material en la página (tanto material nuevo por mes, quiero decir), como el que trae la revista. Es que Axxón tiene características en su presentación que lamentablemente no se pueden reproducir con HTML y un browser.

Eduardo =:-))

Date: Tuesday, May 25, 1999 1:22pm
Re: Re: dowload

Estimado Sr. Eduardo:

Entiendo la situación, y sí, vi los cuentos nuevos. Quisiera agradecerle el esfuerzo que representa tener abierta una página en Internet de esas características, y me alegró mucho el haberla encontrado. A todos en mi familia nos gusta leer, aunque tenemos acceso a Internet únicamente en nuestros lugares de trabajo. Sin embargo, entrar a Axxón es un oasis en medio de una selva sin gusto.

Con mis mejores deseos para Usted y su equipo, le saludo muy atentamente.

Anabel Pérez

Respuesta:

Gracias. Eduardo =:-))

Date: Miércoles, 26 de Mayo de 1999 02:06 a.m.
ALFA-L: Gracias por Axxón y felicidades!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

Aníbal, muchas gracias por la revista. es excelente, luminosa, magnetizante. mi hija de 14 años quedó asombrada también. muchas gracias. la sigo esperando. afmo.

César Barrantes.

Date: Thursday, May 27, 1999 12:40pm

Eduardo, me encanta lo de la enciclopedia de CF. Con tu permiso, voy a incluír un link en mi página a la página de Axxón en general y a la enciclopedia en particular. También te pediría, si tenés listo, un banner del sitio para poner en lugar destacado. Un abrazo

Edgardo Radakoff

PD: continúo distribuyendo la revista por e-mail, veré de optimizar la situación con una forma más dinámica de suscripción, seguramente vía mail y web. Nos leemos.

(antigua dirección: kosako@usa.net)

Respuesta:

Hola, te agradezco mucho la ayuda.

Eduardo =:-))

Date: Thursday, May 27, 1999 2:31pm
Re: AXXON

Excelentes las nuevas páginas de AXXON en Internet, Eduardo! Un abrazo.

Ricardo Forno

Respuesta:

Gracias. Eduardo =:-))

Date: Friday, May 28, 1999 10:32am
Re: Recibi AXXON 100

Recibí AXXON 100. Muchas gracias. !Y, enhorabuena! He actualizado mi pagina de WEB. Esta vez, noticias sobre los candidatos a Premios SEIUN y unos programas previstos en YANECON.

http://plaza.across.or.jp/~nakazima

Respuesta:

Acabo de actualizar tu LINK en la página de Axxón. Perdona por no haberlo hecho antes.

Eduardo Carletti =:-))

Date: Friday, May 28, 1999 12:46pm
Re: Axxón 100

Hace rato que no bajaba Axxón y me (re)encuentro con estos gratos amigos que nos entregan su trabajo intelectual.

Slds

Date: Sunday, May 30, 1999 4:34pm
To: Axxon
Re: 99… y van 100.

Por este medio y tu persona hago llegar mis felicitaciones a toda la gente de Axxón por esa constancia y ganas de laburar (con o sin guita de por medio) que a mucha gente les falta, (y que a veces me incluyo). Que mas decir, no se me ocurre, 100 axxones en la calle ya dicen mucho. A través de sus números no solo leí cuentos y relatos fantásticos, sino también una historia muy real, estampada en las cartas de varios lectores y en tus editoriales 'quejosas', bah, la historia de muchos argentinos que mas o menos pasamos por la misma.

Suponiendo que esta carta esta saliendo con el numero 100, entonces felicitaciones x2.

PD 1: Me permito decirle con alegria al señor J.C.Pinto (el 'dotor'), que con el numero 99 su cabala fallo. O es que se olvidaron ya que el primer Axxón fue el numero 0?

Respuesta:

¡El numero 100 ya salió!!!!!!!

Eduardo =:-))

Date: Thursday, June 3, 1999 1:26pm

Re: Axxon retorna

Saludos cordiales y sinceros AXXON. Muchas felicitaciones Don Eduardo por la edición 100 ,en realidad 101 como dice usted, le escribe su antiguo distribuidor aquí en Panamá, bueno hasta el numero 98. La realidad es que en este año pasado presencie por este medio que es internet sus innumerables problemas con la revista, créame que verdaderamente temí que esta revista fuera a desaparecer, sin poder hacer nada para ayudar, ahora usted dirá, tu estás por allá y nosotros con el trabajo y lo que implica este para editar y llevar la revista . Pero créame lo importante que es esta revista para mi , que tengo pocas oportunidades de conseguir aquí algo de buen material para leer, ahora esto no quiere decir que Panamá es un rincón abandonado de la mano de Dios, pero el placer de leer no es uno de los panameños y no somos muchos. Una pregunta, ¿regresará el mapa de distribución?, había cierto orgullo el aparecer en el mapa. En lo que pueda ayudarles , aquí estaré.

!!!!!Viva AXXON.

Horacio

Respuesta:

Gracias por el apoyo. Mirá, el mapa lo retiró Aníbal, el nuevo director. Ocurre que estaba muy desactualizado. Ahora sería bueno que lo actualicemos y lo volvamos a poner, pero no puedo afirmarlo...

Eduardo =:-))

Date: Tuesday, June 8, 1999 2:02am
Re: Si claro, muy bonito!

Osea que hay una revista argentina, y porque tengo macintosh no la puedo ver? ¡Déjense e joder, che! O acaso están discriminando a los usuarios mac?

Fuera de joda, me quedo con la gran duda de como será la publicación, me entere de ella por un amigote que esta en Venezuela y nos carteamos seguido, para mas datos yo estoy en Mendoza.

Si ustedes están en Buenos Aires, les recomendaría que traten de contactarse con un muy buen amigo mío, el mismo trabaja en el diario La Nación y su nombre es Marcelo Marchese (mendocino también), es el mejor dibujante que existe hoy en día y con el jacimos historietas (como nos gusta llamarlas) aca en Mendoza. Alguna vez, allá por el año 87, publicamos en la desaparecida

revista Skorpio.

Seguro que el se va a prender con la movida de ustedes.

Un abrazo fuerte desde acá y espero que me conteste.

Si les parece raro mi nickname no se preocupen ya esta registrado.

Contesten che!

Respuesta:

Hola. Podés comprarte una Power MAC. Tenemos amigos que leen Axxón ahí... Y date una vuelta por la página WEB (si tenés acceso no te la pierdas). Ahí podes ver algo aunque sea en una MAC.

http://www.giga.com.ar/axxon/axxon.htm

Eduardo =:-))

Date: Wednesday, June 9, 1999 2:12pm
Re: Axxon (pedido)

Estimado y gran maestro Eduardo:

Poco tiempo hace que escuche el nombre de su revista y me parece fabulosa. Muchos somos lo que estamos siempre al tanto de que es lo que hay de nuevo en todo esto.

Sin embargo, me resulta muy difícil conseguir nuevas ediciones y grunch de esta naturaleza. Por ahí entre líneas alcance a leer que era posible la entrega del material vía E-Mail (Attacheado). Si es posible, por Satán te pido que lo acerquen. Mil Gracias, maestro.

Saludos a la trup.

pABLO mARGIOTTA

Respuesta:

Para hacerlo más directo, mandale un mail a agomez@sinectis.com.ar **pidiendo la inclusión en la lista de envío.**

Eduardo =:-))

Anticipos

Axxón

En los próximos números de esta mágica revista…

- Las secciones de siempre
- y además: números especiales de autores de Cuba, México, España…
- y mucho más.

Números anteriores

- 91: Ficciones de Alonso, Nallar, Coleridge, Pastor, Hebertt, Fernández, Marsé/Serrat, Fabiano, Bonetti, Burns, Eden. Secciones y notas de: Pastor, Alonso/Urtubey, Brunás, Ruiz, Carsen, Equipo Axxón.
- 92: Ficciones de Gardini, Sil, Bernatallada, Blake, Pastor, Black Sabbath, Heisler, Di Renzo, Madeira y Di Pentia. Secciones de: Carletti, Pastor, Brunás, Azamor y Giordanino.
- 93: Especial Uruguay: C. Pastrana, R. Sanchiz, T. Carsen, C. Salvo, R. Bayeto. Secciones de: Giordanino y el Círculo de Lovecraft.
- 94: Ficciones de Dorado, Romano, Yoss, Díez Román, Bellush, Jr., Soulé, McRae, Goyburu, Baudelaire y Pastor. Secciones de: Alonso/Urtubey, Carletti, Brunás, Bertuzzi, Pastor, Waquero, Urtubey.
- 95: Ficciones de Benford, Dorado, De Bella, Waquero, Uribe, Megadeth. Secciones y notas: Ferro, Urtubey, Giordanino, Brunás.
- 96: Número en homenaje a Héctor Germán Oesterheld. A cargo de Jorge Claudio Morhain.
- 97: Ficciones de Yoss y Díez Román, notas y secciones de Jorge Korzan, Alonso/Urtubey, Giambiagi.
- 98: Ficciones de Martí Mezquita y Schwarz, entrevista a Mosquera. Notas y secciones de: Waquero, Altamirano, Ferro y Urtubey.
- 99: Ficciones de Mirkin, Pallarés, Horvath, Capell, Waquero, Alonso, Awodey. Secciones de Altamirano y Brunás.
- 100: Ficciones de Gardini, Gaut vel Hartman, Alonso, Gómez de la Fuente, Altamirano, Carsen, Brunás y Ferro. Secciones de Brunás, Alonso/Urtubey, Altamirano y Ferro.

Equipo Axxón





ePUB

Encuéntrenos en:

- Axxón:
  - Sitio principal: http://axxon.com.ar
  - Facebook: https://www.facebook.com/axxon.cienciaficcion
  - Twitter: **@axxoncf**
- Axxón Móvil:
  - Descargas: http://axxon.com.ar/c-Palm.htm
  - Comentarios y sugerencias: axxonpalm@gmail.com
  - Facebook: https://www.facebook.com/AxxonMovil
  - Twitter: **@axxonmovil**